



Paedagogium



IDENTIDAD PROFESIONAL



715060201700195 00028

Año 5 Núm. 28 Julio - Agosto 2006 ISSN - 1665 - 0816 \$ 25.00



**Centro de Investigación y
Asesoría Pedagógica, S. C.**

Director General
Benito Guillén Niemeyer

Directora de Investigación
Teresita Durán Ramos



Paedagogium

Director General
Benito Guillén Niemeyer

Coordinación Editorial
Alejandra Valencia Tovar

Dirección Administrativa
Marco Antonio Jiménez Nava

Publicidad y Promoción
Paola Garnica Guillén

Diseño Editorial
Jorge Alberto Juárez Callejas
jorge@paedagogium.com

PAEDAGOGIUM es una publicación bimestral del Centro de Investigación y Asesoría Pedagógica, S. C. Sabino N° 75 Int. 3. Col. Isidro Fabela. C.P. 14030, Delegación Tlalpan, México, D.F. tel. (0155) 55286010 tel/fax (0155)55285513 e-mail: revista@ciap.com.mx Certificado de licitud de contenido 7925. Otorgado por la Comisión Clasificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas. Número de reserva al título en la dirección de Derechos de Autor: 04-2005-080209172800-102. El contenido de la publicación y los artículos son responsabilidad exclusiva de los anunciantes y de los colaboradores, y no refleja necesariamente el punto de vista de **PAEDAGOGIUM**. Se permite la reproducción total o parcial de los artículos citando la fuente. Nos interesa mucho saber sus comentarios y sugerencias con respecto a la revista y su contenido, así como sugerencias sobre temas a desarrollar, por favor dirigirse al correo electrónico: revista@ciap.com.mx

PAEDAGOGIUM DERECHOS RESERVADOS

ISSN 1665-0816

IMPRESO EN MÉXICO EN:

PROPAGANDA Y DISEÑO

Priv. Dr. Arce # 3 Col. Doctores Tl. 5588-2196

www.paedagogium.com

EDITORIAL.....2

NUESTROS COLABORADORES

A PROPÓSITO DEL V ENCUENTRO NACIONAL DE ESTUDIANTES DE PEDAGOGÍA Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.....4

Teresita Durán Ramos

SOBRE IDENTIDAD PROFESIONAL Y LA ANEFEP.....8

Benito Guillén Niemeyer

DIVERSITAS

COLABORADOR INVITADO

LA EDUCACIÓN A TRAVÉS DE LA MIRADA DE FRIEDRICH NIETZSCHE. Segunda y última parte.....12

Ana María Valle Vázquez

VIDA Y PROFESIÓN DEL PEDAGOGO.....18

Antonio Ramírez Toledo

LOS JÓVENES TIENEN LA PALABRA

UNA APROXIMACIÓN A LA IDENTIDAD DEL PEDAGOGO.....24

Eric Tomás Flores Ramírez

LA ÉTICA Y LA ESTÉTICA EN LA CONCEPCIÓN DE LA IDENTIDAD DEL PEDAGOGO.....27

Sandra Gisselle Flores González

Fabrizio Herrera Gallardo

PROPUESTA PARA LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL DE LA EDUCACIÓN AUTÉNTICO Y PROPOSITIVO.....32

Adriana Roque del Angel

Sandra Edith Vázquez Rosas

RESEÑA DEL V ENCUENTRO NACIONAL DE ESTUDIANTES DE PEDAGOGÍA Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.....35

Paola Garnica Guillén

OBLECTATIO

POESÍA

PIEDRA DE SOL. Octavio Paz.....37

SOY. José Luis Borges

PARA IGNORAR MENOS

RESEÑA DEL LIBRO: "GRACIAS A LA VIDA".....38

LA EVOLUCIÓN DE LAS TEORÍAS ADMINISTRATIVAS. COMIC.....40

CARTELES.....42

NO TE PIERDAS.....43

HUMOR: DEL LATÍN HUMOR.....44

Al momento de tener esta revista en tus manos ya se conocerán los resultados de una de las elecciones más competidas que hemos visto en los últimos años. Campañas políticas que estuvieron orientadas a través de los medios de comunicación - de pocas propuestas y abundantes descalificaciones - en momentos, realmente vergonzosas, que atemorizaban a los ciudadanos y siempre dejaban en un estado de indecisión a quienes no emitimos votos corporativos.

Esperamos que al momento que lees estas líneas, el país este en calma y trabajando - como suponemos y deseamos que será - ya que es evidente que hemos madurado políticamente; que los actores políticos serena y maduramente den legitimidad al proceso electoral. Y reconozcan los triunfos de sus contendientes. Que los renovados poderes ejecutivo y legislativo estén tomando los hilos conductores de una sociedad cada vez más compleja y que no resiste ni tolera más, las condiciones de injusticia, miseria y engaño en que lamentablemente seguimos viviendo.

Desde luego que con especial interés observaremos las propuestas que en materia educativa formule el nuevo gobierno; es más, desde una postura crítica e independiente haremos nuestras sugerencias así como revisaremos y evaluaremos las que proponga la nueva administración.

Al igual que en los demás sectores, nuestro país ya no tolera más la ineficacia, la corrupción y el corporativismo que se vive en el terreno de la educación.

Como ciudadanos comprometidos con el desarrollo y bienestar de México, apoyaremos toda acción conducente al mejoramiento de las condiciones de vida prevalecientes en nuestro país; pero objetaremos y lucharemos por evitar aquellas que lesionen esas condiciones. No sabemos qué candidato se encuentre ahora como presidente, es decir, de que color se pintó la presidencia, pero frente al que sea, nuestra postura es la misma: Contar con una educación de calidad que propicie la mejoría de las condiciones de vida de todos los sectores de la sociedad y principalmente las de aquéllos que se encuentran en situación de pobreza extrema. Insistimos, el modelo educativo actual es ineficiente e injusto, es necesario revisar y proponer un nuevo modelo educativo, de no hacerlo seguiremos con un sistema que califica en los últimos lugares y reproduce las condiciones de injusticia y pobreza que tanto lastiman a miles de mexicanos; basta de simulaciones, enfrentemos el problema con la valentía e inteligencia que reclaman las nuevas condiciones sociales.

En otro orden de ideas, en el mes de mayo estuvimos muy contentos; por una parte la realización del V Encuentro Nacional de Estudiantes de Pedagogía y Ciencias de la Educación que celebramos en Puebla

fue realmente exitoso, además de romper record de asistencia y de presentación de ponencias (lo que es un gran motivo para continuar), se dieron los primeros pasos para la construcción de la Red de Estudiantes, les deseamos éxito y ojalá llegue a consolidarse como un proyecto académico independiente, nosotros siempre les apoyaremos. Por otra parte, en los primeros días de mayo se constituyó la Asociación Nacional de Escuelas y Facultades de Educación y Pedagogía (ANEFEP), en este número de la revista se da cuenta de estos dos acontecimientos que son sumamente relevantes para el futuro de nuestra actividad.

Siguiendo con las buenas noticias, nos congratula anunciar que el Dr. Thomas D. Cook de la Universidad de Northwestern, muy conocido y admirado entre quienes hemos incursionado en el terreno de la investigación pedagógica, ha confirmado su asistencia al XI Congreso Nacional de Pedagogía, el cual celebraremos en la Universidad de Colima en octubre próximo. En ese mismo evento se han programado y confirmado dos actividades paralelas: la Asamblea del Colegio de Pedagogos de México y la de la Asociación Nacional de Escuelas y Facultades de Educación y Pedagogía. En ambos casos se harán actividades de promoción y la aceptación de nuevos miembros. De por sí ya era interesante el XI Congreso, con estas noticias es mucho más atractivo, por allá esperamos saludarnos ya que se está trabajando para incluir la presentación de libros, proyectos novedosos y quizá hasta la noticia de la creación de un organismo acreditador, ya nos veremos.

Por último, es necesario mencionar que este número de la revista (al igual que todos los múltiplos de 4) responde a una temática específica, en esta ocasión la **identidad de los profesionales de la educación y la pedagogía**, tema por demás interesante en estos días en que las profesiones están tomando nuevos horizontes académicos y laborales; y que en el caso de nuestra disciplina, es necesario revisar y valorar justamente. Confiamos en que este número de *Paedagogium* sea de tu interés y como siempre esperamos tus comentarios y sugerencias. ☺

A propósito del V Encuentro Nacional de Estudiantes de Pedagogía y Ciencias de la Educación¹

Teresita Durán Ramos
Doctora en Pedagogía y Profesora de la
Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM
tduran@paedagogium.com

En esta oportunidad nos disponemos a dar inicio a los trabajos del V Encuentro Nacional de Estudiantes de Pedagogía y Ciencias de la Educación. En primer término me complace agradecer la afectuosa hospitalidad y el fraternal apoyo que hemos recibido -desde nuestro primer contacto- de las autoridades y la comunidad entera de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.

Me siento muy dichosa de compartir una vez más con los jóvenes este evento académico, en cuya idea original, diseño, previsión y organización, han sido puestas inmensas dosis de energía, de fe, de pasión, de creatividad, de profesionalismo, de entusiasmo, de buenos propósitos, en síntesis: grandes cantidades de amor.

El **Centro de Investigación y Asesoría Pedagógica**, El **Colegio de Pedagogos de México** y la revista **Paedagogium** han sido, en su momento, proyectos gestados del mismo modo que éste: a partir del deseo de construir juntos el futuro de nuestra disciplina y apuntar hacia la transformación del objeto de estudio que nos es común: **LA EDUCACIÓN**.

La creación de tales proyectos, hoy realidades en acción, ha surgido de una convicción: la de que avanzar, sólo es posible si lo hacemos con otros.

En especial, la noción que ha permitido generar y nutrir este Encuentro año con año, ha sido la certeza de que sólo sembrando se cosecha; que sólo asumiendo a la profesión como un compromiso de vida, se puede tener un poder de convocatoria como el que hemos atestiguado: hoy más de mil trescientos jóvenes.

Se dice que el pasado es un suspiro y el futuro una ilusión y a todos ustedes los veo mucho más sólidos y fuertes que suspiros o ilusiones; estoy convencida de que los jóvenes son el más concreto y creativo presente. Y es que la etapa en la cual se crea es la juventud. Una juventud que no es creativa no es

juventud y, por ello, la peor vejez es la del espíritu. En la juventud, que duda cabe, es la edad en la que se toman las más importantes decisiones de la vida; recordemos, con Pignatari,² que decidir es crear.

Las generaciones que están en proceso de formación profesional en las diversas escuelas y facultades de nuestro país y cuya decisión de vida es dedicarse a la pedagogía y a la educación, tienen hoy frente a sí grandes retos.

Actualmente, la base valoral y teleológica de diversos sistemas, modelos y acciones educativas se ha trastocado. En algunos casos, la jerarquía de valores no parece clara o resulta francamente antagónica con los fines que esencialmente debe perseguir la educación, en tanto búsqueda de la excelencia humana. Los principales problemas pedagógicos no son técnicos, sino axiológicos y sobre todo éticos.

Pongamos por ejemplo la promesa de alcanzar el "éxito" que en no pocas ocasiones enfatiza la sociedad actual. Pero qué es el éxito...qué significa... y cómo se llega a él...? El abordaje no puede ser de otra índole sino pedagógico.

Desde la comunidad familiar y su posterior ampliación social, algunas metas se consideran más valiosas que otras. Nos damos cuenta de que, como parte de una colectividad, hemos introyectado creencias que son la base sobre la que se desarrollan más adelante nuestros juicios, actitudes y comportamientos característicos. Si la creencia que se afianza es la de que el poder económico es la meta a alcanzar, sin importar los medios que se utilicen para ello y que eso es el "éxito", tendremos como resultado crítico el aumento de la delincuencia hasta llegar a extremos impensados.

Y, sin embargo, no resulta inusual que incluso alguna institución de enseñanza superior utilice como propaganda garantizar el "éxito" económico de quienes se formen en ella.

Las creencias familiares y las promovidas por la cultura imperante habrán de hacerse pasar por el tamiz de las decisiones, de la propia iniciativa y del compromiso de desarrollo ético, autónomo, del proyecto de autoconstrucción que cada uno nos encontremos diseñando, en el marco de nuestros valores. Ésta es, como todos sabemos, una tarea educativa constante, más consciente a partir de la adolescencia y a realizarse a lo largo de toda la vida.

El estudio sistemático y crítico del fenómeno educativo a través de sus programas y acciones, pensadas e instrumentadas de manera profesional por quienes creemos que ésa es nuestra tarea, tiene ante sí la difícil encomienda de reivindicar la importancia de educar y de educarse -no simplemente como sinónimo de escolaridad- sino de hacerse cada vez más humano, en términos de búsqueda de la excelencia y desarrollo al máximo de las potencialidades.

Evidentemente, el máximo desarrollo de las potencialidades humanas como quehacer de vida implica, en primer lugar, la imperativa tarea de no obstaculizar y sí propiciar el crecimiento de los otros.

Hace un buen tiempo que me ocupa el querer saber qué nos llevó y que nos lleva hoy a estudiar pedagogía. No es la *conducción de otros* si ésta se entiende como si esos otros fuesen páginas en blanco.

Quienes nos iniciamos año tras año en el estudio de la pedagogía debiéramos saber que vamos a la búsqueda de entender un fenómeno tan interesante como complejo. Sería deseable que la decisión de dedicarnos profesionalmente a la pedagogía fuese una decisión apasionada, consciente y surgida desde lo más profundo de nuestro ser. Una visión comprometida hacia el estudio del fenómeno educativo resulta necesaria para intentar su comprensión y transformación.

En un trabajo reciente sobre creencias y actitudes hacia el estudio, que realice contando con la colaboración de estudiantes de seis de los más numerosos colegios de esta Facultad,³ la claridad acerca del compromiso que implica buscar el conocimiento de manera autónoma resultó comparativamente más alta entre filósofos e historiadores en formación, que entre pedagogos y otros alumnos. La información está ahí y podría servir como punto de partida para andar el camino necesario hacia la construcción de nuestra identidad profesional.

Es imprescindible -como principio de identidad- saber porqué estamos aquí y qué amamos de estar aquí. Es lo que nos dará la fuerza y el empuje para seguir adelante en la búsqueda, y la sensibilidad para percibir las manifestaciones del fenómeno que nos interesa. El proceso de formarse como pedagogo inicia un día, pero no concluye nunca. El formalismo que representa el fin de cada semestre, del ciclo de licenciatura, de los estudios de maestría o del doctorado, no implican nada, sino efectivamente formalismo. La construcción de la identidad del pedagogo no termina, debe estar presente como proceso permanente durante

la vida profesional, a fin de incidir en la realidad y transformar el objeto. Dudo que estemos contando ahora con una base identitaria firme entre los y las pedagogas.

Identidad, proviene de la voz latina *identitas* sustantivo femenino que significa el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que le caracteriza frente a los demás.⁴

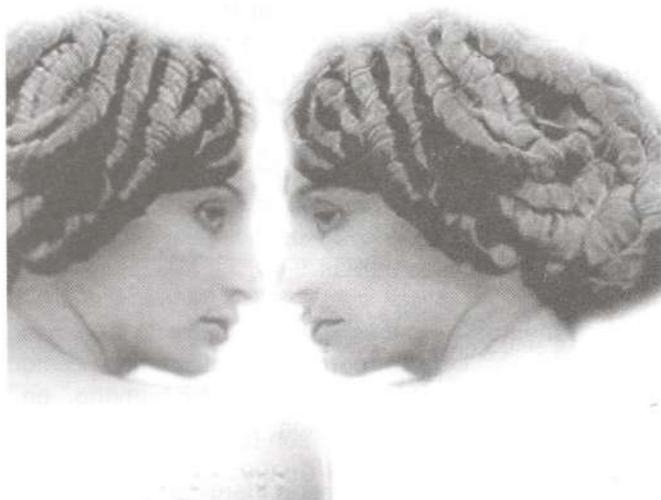
Tenemos entonces que encontrar lo que nos hace idénticos, lo que permite identificarnos como miembros de un mismo conglomerado humano, en tanto individuos y en tanto grupos.

De acuerdo con Dubar, la identidad profesional es resultado "*...a la vez estable y provisional, individual y colectivo, subjetivo y objetivo, biográfico y estructural de los diversos procesos de socialización que, conjuntamente, construyen los individuos y definen las instituciones...*"⁵

Qué es entonces lo que a los profesionales de la pedagogía nos convoca, nos caracteriza y nos hace identificarnos frente a otros como "idénticos" en la diversidad: la identidad profesional, la cual se configura como una transacción recíproca entre la asumida y la atribuida por otros. Involucra aspectos sociales, culturales, personales y profesionales. Se edifica desde la historia personal y es el reflejo social de su actuación.

Para algunos, la identidad profesional se configura a través de rasgos que pueden emerger tanto desde una óptica fenomenológica como empírica: la autoimagen, el reconocimiento social, la satisfacción e insatisfacción en el trabajo, las relaciones sociales dentro del mismo, la actitud ante el cambio, las competencias profesionales y las expectativas acerca del futuro de la profesión. Como vemos, aspectos como éstos han sido profusamente estudiados en nuestros días y tal vez valdría la pena integrarlos en un estudio comprensivo acerca de la identidad pedagógica.





Los elementos enunciados no agotan, sin embargo, los constructos que habrían de considerarse para completar nuestra identidad profesional. Sería menester revisar otros aspectos que nos incumben a todos en tanto pedagogos y pedagogas.

En primer lugar está el interés por la educación como fenómeno, cuya disciplina -la pedagogía- es y ha sido la encargada del estudio de su dinámica.

Además de lo dicho arriba, confiamos en que el ser humano no nace, sino que se va haciendo -nos vamos haciendo tales- a través de la educación. Educación, en su sentido filosófico de búsqueda de la excelencia, pues sabido es que no puede hablarse de "mala" educación sino, en todo caso, de ausencia de ésta. Confiamos así, en que a través de la educación la persona encuentra caminos posibles hacia su evolución y mayor humanización.

Concebimos utopías y buscamos construir futuros inventados hoy, a través de la acción educativa.

Diversas disciplinas y ciencias se han interesado también por el campo educativo. De hecho los profesionales de distintas áreas giran su mirada hacia la educación atraídos por su compleja dinámica e indiscutible relevancia, tanto desde una perspectiva individual como social. Esto enriquece el estudio de nuestro objeto y nos hace hallar puertos donde compartir y contrastar visiones, así como reabastecer nuestros recursos estratégicos y tácticos, para hacer frente a la solución de los problemas que nos competen.

El punto es nutrir nuestra visión, no perderla; integrarla, no disolverla. Los distintos enfoques: histórico, sociológico, psicológico, biológico, económico,

lingüístico, político, filosófico, artístico y muchos más etcéteras, no son -ni aún sumados- la perspectiva pedagógica. Parte de nuestra identidad se cimienta en concebir a la educación como objeto de estudio diferenciado, completo e integral, que no es igual al objeto particular de las distintas disciplinas nombradas; éstas, sin embargo, pueden abordar el estudio de la educación desde su propia óptica, pero no por ello es un abordaje pedagógico.

Así como habremos de discutir cómo se constituye nuestra mirada profesional, de igual suerte se torna imprescindible definir a qué llamamos educación hoy en día.

En el pasado, la educación, sobre todo la escolar, (pero no solamente ésta), había sido concebida básicamente como un proceso de "transmisión" de los bienes culturales a cargo de las generaciones precedentes -consideradas poseedoras del conocimiento- hacia las generaciones jóvenes, a fin de "integrarlas" socialmente;⁶ sin embargo, hoy sabemos que es más importante el tratamiento original, contextualizado y dinámico que el sujeto, en cualquier etapa de su formación, pueda dar a esas referencias académicas y culturales que adquiere, que la mera reproducción de los datos. Y más aún, que en estos momentos de explosión informativa, lo crucial será la pericia del buscador de soluciones y su capacidad para discernir entre lo útil y lo superfluo, en cuanto a la calidad de la información que posee o que requiere indagar, así como en torno a la validez de las fuentes.

Así, en el esfuerzo por lograr construir nuestra identidad profesional, un paso importante es reconceptualizar el objeto de estudio de la Pedagogía, para que éste se conciba como el proceso a través del cual la sociedad prepara a sus miembros a través de poner a su disposición el conocimiento logrado en todas las áreas, las tradiciones y los valores mediante las diversas instituciones, momentos y modalidades educativas que existen, sin perder de vista que esto mismo da lugar a un proceso que estimula la interacción de los sujetos con su entorno como autoconstrucción y se manifiesta en la orientación del ser humano como totalidad: intelecto, voluntad, sentimiento, hacia el perfeccionamiento de todo su ser y, por supuesto, no sólo atendiendo el área intelectual ni exclusivamente con miras a una especialización o formación para el trabajo.

La idea de la educación como *punto* que ha definido Mialaret⁷ y que retomo aquí, permite dar a nuestro objeto de estudio una resignificación y actualización que la amplíe y la complete, sin perdernos ni dificultar la comunicación, cambiándole el nombre.

Insistiré en señalar que desde la pedagogía -y como peldaño necesario para encaminarnos a erigir nuestra identidad profesional- hay que revisar el concepto de *educar a otros*, cuando esta tarea se concibe casi prescindiendo de la convicción o participación consciente y voluntaria de esos *otros*. Tal proceso podría recibir nombres diversos, pero no el de *educación*. De este modo, me parece que el profesional de la pedagogía está llamado a ser consciente de su propio proceso de autoconstrucción y a apoyar el de otros.

Nos encontramos hoy en la **UPAEP** con este propósito. Con la intención de difundir el interés por buscar los mejores caminos para lograr que la educación lleve a los hombres a la evolución, al saber, a la paz y a la justicia.

Reitero: queridos jóvenes, háganse cargo de que ustedes son el presente.

Quienes -como la minoría de los que estamos aquí- ya atesoramos alguno que otro viejo recuerdo, siempre logramos tener esperanzas jóvenes gracias a la convivencia y al intercambio con ustedes. Muchas gracias. 

NOTAS Y REFERENCIAS.

1. Esta comunicación está conformada a partir de la Bienvenida preparada para los participantes del V Encuentro Nacional de Estudiantes de Pedagogía y Ciencias de la Educación y de algunas notas acerca de la "Identidad del Profesional de la Pedagogía" publicadas en *Paedagogium* No. 27 (mar-jun, 2006) en las cuales, debido a un lamentable error -tan involuntario como imperdonable- se omitió, en el diseño final de la revista, el aparato crítico que contenía el original del documento. Sirva esta nota como aclaración y ofrecimiento de disculpas a nuestros lectores.
2. PIGNATARI, D. *Información, lenguaje y comunicación*. Tr. Basilio Losada Castro. Barcelona, Gustavo Gil. (Colección Punto y Línea) p. 37
3. DURAN RAMOS, T. *Análisis de los factores que concurren en la intención de buscar el conocimiento de manera autónoma. El caso de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM*. (Tesis Doctorado) México, FFL, DEP, 2004. 325 p.
4. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la Lengua Española*. 22ª ed. Madrid, Espasa Calpe, 2001. T. 2. p. 1245
5. DUBAR, C. *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona, Bellaterra, 2002.
6. DURKHEIM, E. *Educación y sociología*. Tr. Daniel Jorro; 4ed. México, Coyoacán, 2001. (Diálogo Abierto. Sociología) p. 87
7. "Puente entre el pasado, el presente y el futuro; entre el individuo, la comunidad y la sociedad global; entre la formación general, la humanística, la técnica y la profesional; entre los conocimientos tradicionales y los adquiridos en cada época específica". MIALARET, G. Conferencia Magistral "El educador: nuevos escenarios de formación y profesionalización en una nueva cultura" *Memorias del XIV Congreso Mundial de Ciencias de la Educación*. Santiago de Chile, AMCE, 11-14 mayo de 2004.

SOBRE IDENTIDAD PROFESIONAL Y LA ANEFEP.

Benito Guillén Niemeyer
Licenciado en Pedagogía y Profesor de la
Facultad de Filosofía y Letras. UNAM
bguillen@paedagogium.com

Dos asuntos me interesa abordar en esta entrega: por una parte, una breve reflexión sobre la temática de este número de la revista y por otro lado; la creación de la Asociación Nacional de Escuelas y Facultades de Educación y Pedagogía (ANEFEP), lo que guarda una estrecha relación con la cuestión de la identidad profesional, como trataré de presentar más adelante.

PROFESIÓN

El pasado mes de abril en la celebración que organizó la Facultad de Filosofía y Letras con motivo de los 50 años del Colegio de Pedagogía, tuve la oportunidad de presentar una reflexión que incluía algunas consideraciones sobre el desarrollo profesional de los pedagogos y que por extensión consideraría a todos los profesionales de la educación. Dije en esa ocasión:

El tema me ocupa por dos razones: la primera, por que vivo de mi actividad profesional como pedagogo y lo he hecho desde marzo de 1974, cuando me incorporé a trabajar en el hoy extinto Centro para el Estudio de Medios y Procedimientos Avanzados de la Educación (CEMPAE). Así pues, los últimos 32 años, la pedagogía me ha dado la oportunidad de vivir de una actividad que es fascinante, que me encanta y la cual espero seguir realizando y disfrutando durante muchos años más. La segunda razón por la que me ocupa el asunto es por los jóvenes estudiantes y recién egresados de la carrera, en los cuales encuentro ilusiones, angustias e incertidumbre sobre su futuro profesional y, consecuentemente, su futuro personal.

Entiendo al pedagogo como el profesional que estudia de manera sistemática y científica el

fenómeno educativo, lo cual le habilita para intervenir eficaz y eficientemente en ese proceso para mejorarlo y hacerlo cada vez más pertinente a los ideales individuales y colectivos. Así mismo, entiendo la actividad profesional como la actividad que se realiza de manera experta y por la cual se recibe una retribución. (Retribución, no necesariamente significa salario)

Pero estas dos definiciones han adquirido diversos significados en los últimos años, por lo menos en los últimos treinta (...)

Hasta finales de los años 60 del siglo pasado, la pedagogía podía caracterizarse en lo que se denominaba una profesión de Estado, es decir, trabajar para el gobierno o para un organismo público era prácticamente la única posibilidad ocupacional; una opción más era tener otra profesión y recurrir a la pedagogía como alternativa para mejorar la práctica docente (Por esta última opción es que hemos podido contar con la valiosa colaboración de grandes y relevantes personajes de nuestra historia institucional). Resultaba muy difícil no relacionar a la pedagogía con la docencia, por lo menos en lo que a práctica profesional se refiere. Además, eran años en que la posesión de una profesión universitaria garantizaba la movilidad social.

En los años 70, por razones que ya se expusieron, hubo un cambio en el panorama profesional, se diversificó la actuación y el papel de los pedagogos en distintos ámbitos, sobre todo en las actividades relacionadas con el quehacer técnico (...)

Para principios de los años 80, concretamente en septiembre de 1983, el Dr. Medel y quien esto escribe publicamos en una revista de Monterrey sendos artículos sobre la actividad profesional de los pedagogos (para los fines de esta plática los revisé y suscribo lo escrito hace más de 20 años).

Se inicia una época de cambios en la percepción y quehacer de los pedagogos, la actividad educativa bulle y reclama personal calificado, pero los pedagogos no alcanzamos a cubrir la demanda y otros profesionales ocupan los espacios laborales que deberían correspondernos, de ahí que unos años antes se nos ocurriera la idea de crear el Colegio de Pedagogos como mecanismo para la defensa y ampliación de nuestra actividad profesional.



Lo que hemos vivido quienes tenemos más tiempo de ser jóvenes, es una ampliación del mercado y las actividades profesionales. Aprendimos a resolver problemas, como bien dijo ayer el Dr. Aguirre Cárdenas; aprendimos a valorar y cobrar por nuestros servicios, aprendimos que la pedagogía y el quehacer educativo va más allá, pero mucho más allá de las escuelas en su concepción tradicional. Nos dimos cuenta, como hizo patente el Dr. Pérez Benítez, que nos hemos tenido que ocupar de estudiar y conocer teorías de toda índole porque el mundo real nos exige estar al día en los avances del conocimiento y en la forma en que éstos impactan a nuestro quehacer y a nuestro objeto. Hemos tenido que responder a los requerimientos sociales y, por qué no decirlo, al mercado laboral.

En la práctica profesional he tenido oportunidad de interactuar con muchos profesionales de otras disciplinas, hoy puedo dar garantía de que el trabajo pedagógico es inconcebible sin atender a la multi e interdisciplina. Desde participar en el diseño de un plan de estudios hasta dirigir una institución de educación superior implica un trabajo con otros profesionales de diversas áreas. Más aún, me adhiero a las posiciones que sostienen que los perfiles profesionales tienden a desfigurarse, que los universitarios del futuro lo que requieren es saber resolver problemas en un área determinada del conocimiento. Es decir, mentalidades heurísticas en aspectos particulares de la actividad humana: humanidades, ingenierías, sistemas, etc.

Concluyendo, a los pedagogos y pedagogas se nos presenta un mundo laboral - competido sin duda - pero no es lo importante ser competitivo, sino ser competente, y ahí es donde tenemos ventaja, hemos aprendido a ser competentes y a valorar la importancia de la formación permanente y eso nos hace competentes, en qué campo es asunto de la definición de los ámbitos del quehacer educativo que cada día es más amplio y diverso: en las instituciones de salud, en los medios masivos de comunicación, en la industria, en los servicios, en la política, en los distintos servicios de gobierno; bueno, hasta en las escuelas hoy los pedagogos encontramos nuevas y diferentes formas de intervención, no temerle a los problemas. Como dijo el Arq. Aguirre Cárdenas, el problema no son los problemas, sino no tener solución para ellos; los pedagogos podemos y sabemos cómo enfrentar problemas y solucionarlos, el asunto es saber qué se sabe y saber qué se ignora.



ASOCIACIÓN NACIONAL DE ESCUELAS Y FACULTADES DE PEDAGOGÍA Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

El pasado 8 de mayo teniendo como anfitrión a la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma de Yucatán, se firmó el acta que certifica el nacimiento de la ANEFEP. Esta asociación surge gracias al impulso de algunos directivos de diversas instituciones de educación superior, quienes coincidimos en diversos foros, pero especialmente en el Consejo Técnico del EGEL Pedagogía / Ciencias de la Educación del CENEVAL. Del intercambio de inquietudes y considerando el futuro de nuestra disciplina y la formación de los futuros profesionales de la educación, es que se desarrolla y madura la idea, que finalmente se concreta.

El objeto de la ANEFEP es reunir a las instituciones de educación superior universitaria que se preocupan por la formación de profesionales de la educación, buscando la integración de los procesos educativos a fin de garantizar mínimos formativos, intercambiar experiencias y generar sinergia con la colaboración entre las distintas instituciones.

Las instituciones que inician las actividades tendentes a la conformación de la Asociación son:

- * Universidad Autónoma de Yucatán
- * Universidad Nacional Autónoma de México
- * Universidad Autónoma de Sinaloa
- * Universidad Autónoma de Tamaulipas
- * Universidad Autónoma de Tlaxcala
- * Universidad de Colima
- * Universidad Veracruzana
- * Universidad Panamericana
- * Universidad Anáhuac
- * Universidad Intercontinental
- * Universidad Cristóbal Colón
- * Centro Universitario José Vasconcelos

NUESTROS COLABORADORES

Al momento de la integración se nombró a la primera Mesa Directiva, la cual quedó integrada de la siguiente manera:

PRESIDENCIA: Mtra. Ma. Elena Barrera Bustillos
Directora de la Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Yucatán

SECRETARÍA: Lic. Ana María del Pilar Martínez Hernández
Coordinadora del Colegio de Pedagogía, de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

TESORERÍA: Mtra. María Teresa Carreras Lomeli
Representante del Director de la Facultad de Pedagogía, Universidad Panamericana

COORDINACIÓN REGIÓN NORTE: Mtra. Ana Lucía Escobar Chávez
Directora del Centro de Investigación y Servicios Educativos, Universidad Autónoma de Sinaloa

COORDINACIÓN REGIÓN CENTRO: Mtro. Jonás Larios Deniz, Director de la Facultad de Pedagogía, Universidad de Colima

COORDINACIÓN REGIÓN SUR: Mtro. Alfonso Ortiz Quezada
Coordinador de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, Universidad Cristóbal Colón

A pesar de su juventud, ya son numerosas las instituciones que están solicitando su incorporación a esta asociación la que considero tendrá una larga cadena de éxitos y representará un puntal importante en la consolidación de nuestra disciplina.

CONCLUSIÓN

Para conciliar ambos temas aquí presentados, podemos concluir que el ejercicio profesional de los pedagogos y profesionales de la educación se ha desarrollado de manera importante en los últimos años, incluso reconfigurando los ámbitos de la actividad laboral, atendiendo a un sinnúmero de tareas emergentes que, incluso, no están aún consideradas en los planes de estudios de las instituciones formadoras. Aquí ya apunta un nexo entre la ANEFEP y el compromiso de formar los profesionales que reclama la sociedad.

Por otra parte, los trabajos de la asociación están encaminados a lograr la excelencia de los procesos educativos y a la búsqueda del consenso en los aspectos relevantes de la formación profesional, se revisarán desde las estructuras curriculares hasta las estrategias de aprendizaje para propiciar su mejora continua. No se trata de homogenizar y crear estructuras únicas, ello no sería sano, se trata de encontrar puntos de acuerdo sobre lo fundamental respetando la naturaleza institucional y la intención formativa de acuerdo con el perfil profesional que se desea alcanzar.

El Colegio de Pedagogos de México, desde sus inicios, ha brindado todo el apoyo a la creación de la Asociación; la conjunción de esfuerzos y las buenas intenciones de distintos actores - que en otros tiempos parecía imposible trabajaran juntos - hoy apostamos por la mejora de nuestro campo profesional. Pondremos en ello nuestro mayor esfuerzo y compromiso.



LA EDUCACIÓN A TRAVÉS DE LA MIRADA DE FRIEDRICH NIETZSCHE.

Segunda y última parte

Ana María Valle Vázquez

Licenciada en Pedagogía y Asesora Pedagógica del
Centro de Innovación e Investigación Educativa
Tecnológico de Monterrey Campus Ciudad de México.
ana.valle@itesm.mx

Dionisos como medio educativo

Recordemos que Dionisos simboliza la desmesura, el frenesí sexual y lo informe; este dios olímpico representa el caos que no excluye el orden, en él la alegría siente dolor y el sufrimiento felicidad. De tal manera que al hablar de Dionisos como medio educativo, Nietzsche se refiere a esta concepción del mundo donde la unión de polaridades se manifiesta.

Nietzsche expone la idea de Dionisos como medio educativo, a través de dos ideas básicas: la risa y el artista con "martillo", ideas que a continuación expondré.

Deleuze dice que "...reír es afirmar la vida, y, dentro de la vida, hasta el sufrimiento..."²⁰. Como seres humanos necesitamos reír para soportar el sufrimiento, porque "...el hombre es el único animal que ríe: es el único que sufre tanto que tuvo que inventar la risa. El animal más desgraciado y más melancólico es, exactamente, el más alegre..."²¹. Así podemos ver que en la risa se manifiesta el sufrimiento y en la desgracia la alegría, lo que significa que, Apolo se sintetiza en Dionisos. Pero ¿por qué sufre el ser humano?, porque está consciente de su incompletud, porque su existencia está inconclusa. De tal forma que el ser humano necesita afirmar su vida, para tolerar la carencia.

Asimismo, Nietzsche señala "...[a] propósito del 'sistema de educación'. En Alemania, el hombre superior carece de un gran medio educativo: la risa de hombres superiores: éstos no ríen en Alemania..."²². Los hombres superiores son los hombres aristocráticos, los seres de la educación y ésta no puede dejar de lado la afirmación de la vida a través de la risa. Los seres superiores carecen, están incompletos y por ello sufren, de tal manera que deben afirmar su vida al reconciliarse con su propia naturaleza. Este proceso de afirmación es un medio educativo.

Por otra parte, Dionisos es un medio educativo en tanto artista con "martillo", es decir, a partir de su "...capacidad de crear imágenes..."²³ con cincel, siendo dicha creación desde la visión caótica-ordenada del mundo. Así tenemos que "...el barro más noble, el mármol más precioso son aquí amasados y tallados, el ser humano, y a los golpes de cincel del artista dionisiaco de los mundos resuena la llamada de los misterios eleusinos: '¿Os postráis, millones? ¿Presientes tú al creador, oh mundo?'..."²⁴. El ser humano es moldeado a partir de la doctrina del "martillo", la cual tiene como objetivo romper con los viejos ídolos y esculpir la figura del superhombre, dicha figura sólo puede esculpirse considerando el "acto de superarse a sí mismo", siendo esta acción la manifestación de la voluntad de poder. El martillo es tomado por el artista dionisiaco, esto es que el superhombre es moldeado a partir de una visión caótica del mundo.

Ahora bien, si el barro y mármol son almas puras de los educandos, el educador como artista dionisiaco, los moldea, los crea, los *transforma* en obra de arte. Y no como obra de arte pasiva, sino transformada, en transformación y transformadora. Es una obra de arte con gran voluntad de autorresponsabilidad... libre²⁵. Así el ser humano configurado por Dionisos se convierte en obra de arte, "...camina tan extático y erguido como en sueños veía caminar a los dioses..."²⁶.

El fin educativo: "llegar a ser lo que se es"

Nietzsche entiende de dos formas el "llegar a ser lo que se es", una como dispendio en obras y actos, y otra como la aceptación de ser un ser inacabado. Ambas ideas son consideradas como fines educativos.

La primera la expone así:

*Dones naturales. En una humanidad tan superiormente desarrollada como es la actual, cada uno recibe de la naturaleza el acceso a múltiples talentos. Cada uno tiene un talento innato; pero sólo a un pequeño número le es dado por naturaleza y por educación el grado de constancia, de paciencia y de energía necesario para llegar a ser un verdadero talento, y, por consiguiente, para que llegue a ser lo que es, es decir: el dispendio en obras y en actos*²⁷.

Es decir que cada uno nace y adquiere determinadas capacidades, sin embargo, sólo algunos elegidos, a través de la educación, pueden ser constantes, pacientes y enérgicos anulando con ello el gran trecho que hay entre el dicho y el hecho. Con esto llegan a saber quiénes son, para poder ser; de tal forma que el

fin educativo es saber quién se es. En cada acto y en cada obra, aparece frente a los ojos del ser humano su incompletud, de tal suerte que sabe que es un ser en construcción, en constante búsqueda y superación.

La segunda idea la manifiesta de la siguiente manera "...el llegar a ser lo que se es, presupone el no barruntar ni de lejos lo que se es..."²⁸. Esto significa aceptarse como seres inacabados, en proceso de llegar a ser y no como seres cerrados y completos. Tal como Heidegger nos lo indica, no hay más ser que el del ente, siendo el ente aquello que precede al ser, el ente es movimiento, cambio y devenir. El llegar a ser lo que se es, es aceptarse como ser inacabado es saber que somos entes y estar conscientes de que somos proceso. Todo esto es fundamental en educación ya que posibilita el cambio a algo nuevo y diferente, porque en educación no hay productos sino seres en proceso.

El filósofo como educador

A lo largo de la historia de la humanidad, los filósofos con sus actividades, investigaciones y pensamientos, han postulado grandes argumentos que el ser humano ha tenido y tiene sobre sí mismo, el mundo y el lugar que ocupa en él. Estos seres humanos son considerados por Nietzsche como los educadores por excelencia.

Nietzsche dice que:

[...] los auténticos filósofos son hombres que dan órdenes y legislan: dicen '¡así debe ser!', son ellos los que determinan el 'hacia dónde' y 'el para qué' del ser humano, disponiendo aquí del trabajo previo de todos los obreros filosóficos, de todos los sojuzgadores del pasado, — ellos extienden su mano creadora hacia el futuro, y todo lo que es y ha sido conviértese para ellos en medio, en instrumento, en martillo. Su 'conocer' es crear, su crear, es legislar, su voluntad de verdad es —voluntad de poder²⁹.

Al decir que los filósofos dan órdenes y legislan, debemos pensar en el acto de obedecer y mandar. "...Se le dan órdenes al que no sabe obedecerse a sí mismo [...] cuando se manda a sí mismo tiene que expiar su mandar. Tiene que ser juez y vengador y víctima de su propia ley..."³⁰. El filósofo manda y obedece al decir el "deber ser", el "hacia dónde" y el "para qué"; es decir, está determinando el porvenir del ser humano. Para ello emplea investigaciones, actividades y pensamientos del pasado y del presente como instrumentos que le permiten crear el futuro. En este sentido, el acto legislativo del filósofo implica tener voluntad de autorresponsabilidad lo cual le lleva a querer y conquistar su libertad³¹.

Por otra parte Nietzsche señala que:

[...] para la educación del verdadero filósofo se necesite que él mismo haya estado alguna vez también en todos esos niveles en los que permanecen, en los que tienen que permanecer sus servidores, los obreros científicos de la filosofía; él mismo tiene que haber sido tal vez crítico y escéptico y dogmático e historiador y, además, poeta y coleccionista y viajero y adivinador de enigmas y moralista y vidente y 'espíritu libre' y casi todas las cosas, a fin de recorrer el círculo entero de los valores y de los sentimientos de valor del hombre y a fin de poder mirar con muchos ojos y conciencias, desde la altura hacia toda lejanía, desde la profundidad hacia toda altura, desde el rincón hacia toda amplitud. Pero todas estas cosas son únicamente condiciones previas de su tarea: esta misma quiere algo distinto, — exige que él cree valores³².

Lo anterior se traduce en que la formación del filósofo consiste en aprender de todas sus experiencias, de tal forma que adquiera la capacidad de mirar con diferentes ópticas lo alto, lo lejano, lo profundo y lo amplio para que posteriormente, como educador, cumpla con su cometido que es el de crear y transformar valores. No olvidemos que el ser humano vive valorando y valora viviendo, porque intenta organizar el mundo de acuerdo con su tabla de valores. De tal manera que el educador debe conocer el "círculo entero de valores" para mirar y ordenar el mundo y con base en esto transformarlo al crear nuevos valores.

La creación de valores está dada por su propia transmutación. Nietzsche señala que las esperanzas de vida del ser humano están puestas en la fuerza y espíritu de los filósofos que transvaloran. Ya que sólo ellos, a través de la transmutación de valores, pueden enseñar al ser humano a tomar las riendas de su propio destino. Sólo el filósofo puede enseñar a transmutar valores. Sólo transmutando valores puede haber un cambio vital en el ser humano³³. Transmutar valores no significa negar valores, sino que es un cambio en el elemento del que deriva el valor de los valores³⁴, un cambio, una transformación en el ser humano mismo.

Metodológicamente hablando menciona que:

[...] un filósofo como un gran educador [...] no dice nunca lo que piensa, sino sólo lo que piensa de algo relacionado con la utilidad de aquel a quien educa [...] a algunas naturalezas sólo las hace avanzar con el látigo de la burla; a otras, acaso —caracteres perezosos, indecisos, miedosos, vanos— con un elogio exagerado. Una educación semejante está por encima del bien y del mal³⁵.

Esto es que el filósofo como educador provoca el crecimiento de sus discípulos al otorgarles únicamente aquello que les sea útil, para ello emplea medios individuales de acuerdo a las necesidades de cada educando. Es importante decir que la "utilidad de algo para el educando" no está relacionada con aquella utilidad que se tiene para el aparato estatal, sino que está en función del querer del educando, del tipo de vida que él desea. Por eso es fundamental en el proceso educativo "...saber qué se quiere y que se quiere..."³⁶. Como podemos ver el aspecto utilitario en educación está relacionado con el querer del sujeto y no con el antojo del Estado, de la masa o de la religión.

Nietzsche señala tres aspectos por los cuales es indispensable formar educadores:

[...] se ha de aprender a ver, se ha de aprender a pensar, se ha de aprender a hablar y escribir: la meta de estas tres cosas es la cultura aristocrática.

- *Aprender a ver —habituarse el ojo a la calma, a la paciencia, a dejar-que-las-cosas-se-nos-acerquen; aprender a aplazar el juicio, a rodear y a abarcar el caso particular desde todos los lados. Esta es la primera enseñanza preliminar para la espiritualidad: no reaccionar en seguida a un estímulo, sino controlar, los instintos que ponen obstáculos, que aíslan. Aprender a ver [...] es ya casi lo que el modo afilósófico de hablar denomina voluntad fuerte: lo esencial en esto es, precisamente, el poder no 'querer', el poder diferir la decisión [...].*

- *Aprender a pensar [...] para pensar se requiere una técnica, un plan de enseñanza, una voluntad de maestría, —que el pensar ha de ser aprendido como ha de ser aprendido el bailar, como una especie de baile [...]*

- *[Aprender a hablar y escribir]: el bailar en todas sus formas, el saber bailar con lo pies, con lo conceptos, con las palabras; ¿he de decir todavía que también hay que saber bailar con la pluma, —que hay que aprender a escribir?*³⁷.

Los tres motivos, capitales, por los cuales los educadores son necesarios, son que tienen que enseñar a ver, pensar, hablar y escribir. La primera enseñanza consiste en la observación meticulosa y paciente de aquello que se estudia; es tener ojos de búsqueda, porque finalmente es más importante la búsqueda de la verdad que ésta misma³⁸. La segunda enseñanza consiste en la adquisición de técnicas que permitan afirmar el devenir del razonamiento. La tercera enseñanza es para afirmar el sentimiento dionisiaco a través de la palabra escrita y hablada. "...Danzar es afirmar el devenir, y, del devenir, el ser..."³⁹, hay que afirmar el devenir y el ser a través de conceptos escritos y hablados.

En conclusión, el filósofo es el gran educador para Nietzsche. Los filósofos son quienes mandan y obedecen, quienes determinan el porvenir humano a partir de la aniquilación y creación de valores. Son los únicos que tienen la capacidad de sentar las bases para formar una cultura aristocrática al enseñar a ver, pensar, hablar y escribir. Además proporcionan a través de sus actividades, pensamientos e investigaciones, conocimientos útiles para el educando, utilidad que está relacionada con el proyecto de vida de él mismo.

Fin y medios educativos

De acuerdo con lo mencionado en los dos apartados anteriores, Nietzsche señala que a la educación le hace falta tanto la finalidad como los medios.

*Al sistema entero de educación superior en Alemania se le ha ido de las manos lo principal: tanto la finalidad como los medios de lograrla. Se ha olvidado que la educación, la formación misma —y no el Reich— es la finalidad, que para lograr esa finalidad son precisos educadores —y no profesores de Instituto y doctos de Universidad... Hay necesidad de educadores que estén educados ellos mismos, de espíritus superiores aristocráticos, probados en cada instante, probados por la palabra y el silencio, culturas que se hayan vuelto maduras, dulces*⁴⁰.

La educación como formación es dar forma, es crear imágenes, es moldear, lo cual se constituye a partir de educadores que transmuten valores. No olvidemos que se llama humano al que realiza valores y el valorar implica crear⁴¹.

La educación en sí misma es una finalidad, así como la finalidad de la humanidad es ella misma⁴², de tal manera que el fin es llegar a ser lo que se es. Para alcanzar este fin es necesario contar con verdaderos educadores, es decir, con seres humanos que tengan un gran espíritu libre y eleven la cultura de los pueblos. Y estos grandes educadores son los filósofos. Así tenemos que el fin educativo es la educación y los medios son los filósofos.

La filosofía educativa de Nietzsche

De acuerdo con todo lo anterior, en cada una de las ideas pedagógicas de Nietzsche se manifiestan, de una u otra forma, sus categorías fundamentales. A continuación expondré de qué manera la *muerte de Dios, la doctrina del superhombre, la voluntad de poder y el eterno retorno de lo mismo* se presentan en las ideas pedagógicas arriba expuestas.

Si consideramos que la muerte de Dios implica la desaparición de la tabla de valores que sostenían la estructura moral del ser humano. Esto lleva a una carencia de identidad ya que quien explicaba, nombraba, miraba y dirigía al ser humano ya no lo hace, porque sencillamente no existe.

La crítica que hace Nietzsche a la "educación" tradicional es una manifestación en contra de la forma de vida que ha impuesto la moral judeocristiana y es la evidencia de la muerte de Dios.

Al decirnos que el "educador", llamado sacerdote o padre, disponía de la vida del educando a su antojo, era porque creía tener la *verdad*, pensaba que Dios era quien decidía sobre el porvenir del ser humano. Al morir Dios, la *verdad* queda en el aire y no hay quien la posea; de tal forma que los educadores deben reconsiderar su propio puesto, porque han perdido credibilidad.

Con la muerte de Dios la educación del ser humano no está orientada hacia su mejoramiento, sino hacia su superación y esto es porque el mejoramiento está en relación con la estructura de valores que Dios ha impuesto; ahora, al darse su muerte, esa tabla de valores se desmorona, de tal manera que el ser humano se ve obligado a transmutar y crear valores, y es en este proceso de creación de valores que el individuo se educa al superarse.



La educación sirve para independizarse, diferenciarse, ser seleccionado y superarse; las últimas dos acciones están vinculadas con el superhombre y la voluntad de poder; mientras que las dos primeras están relacionadas con la muerte de Dios. La independencia es del yugo opresor y aniquilador del sentido creativo, es decir de Dios; y la diferencia es con respecto a la mirada del supremo, esto es, que ya no se es hijo de Dios, por lo que ya no se es una masa uniforme.

Otra manifestación de la muerte de Dios en las ideas pedagógicas podemos verla en el apartado "*la mirada del otro educa*". Ya que la mirada del otro, constituye y da identidad al ser. Hasta antes de la muerte de Dios era él quien miraba y nombraba a la humanidad, al explicarla y dirigirla. Nietzsche dice que hay que reeducar a los educadores refiriéndose con ello a quitarle los lentes a Dios y dárselos al ser humano a través del educador. Porque al ser el filósofo el educador por excelencia que mira, nombra y da identidad al educando, se devuelve al ser humano las riendas de su propia vida. Las repuestas vitales ya no están en la mirada de Dios, en el exterior, sino que están en el interior del ser humano.

En "*Dionisos como medio educativo*" Nietzsche se postula a favor de la "*risa*" y del "*artista con martillo*", de la visión caótica-ordenada del mundo y niega el orden moral que el Dios judeocristiano había impuesto. En este sentido la muerte de Dios es una condición necesaria para la educación.

Por otra parte, recordemos que el superhombre es el sentido de la tierra, mejor dicho, es la esperanza de la vida de la tierra, de tal forma que el superhombre es el sentido de la voluntad de poder.

Ahora bien, el superhombre forma parte esencial de los procesos educativos en tanto selección sabia de los ingenios que propicia la educación aristocrática y está aplicado a la voluntad de poder. Lo anterior podemos verlo en la "crítica a la educación tradicional", donde la superación del ser humano está en función de la voluntad de sobre poder⁴³, que a su vez está orientada hacia el superhombre. La superación del ser humano está basada en la contraposición, subyugación y complementación de fuerzas⁴⁴, en un *pathos*, se basa en la voluntad de poder que está dirigida hacia la hora cósmica del último hombre; hacia la esperanza suprema, que es el superhombre. Así tenemos que la educación desde el punto de vista nietzscheano se vincula directamente con la voluntad de poder y con el superhombre.

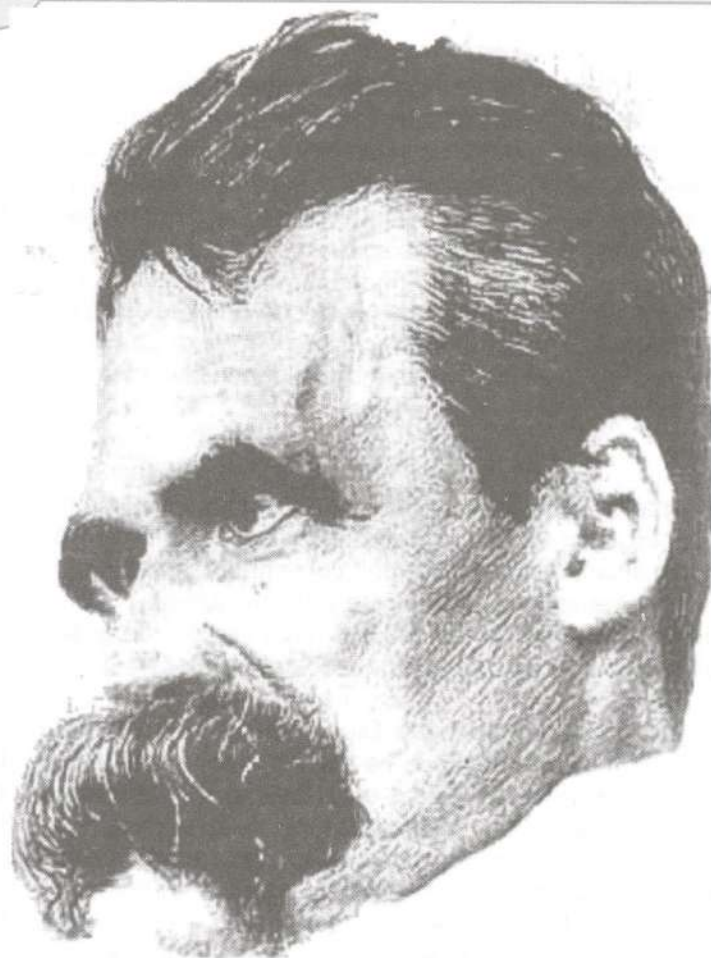
Este vínculo puede encontrarse, como he mencionado, en el apartado dedicado a "*Dionisos como medio educativo*", donde la risa y el artista con "*martillo*" se relacionan, no sólo con la muerte de Dios, sino también con la voluntad de poder y el superhombre. La risa es la afirmación de la vida, es la manifestación de la voluntad de poder, y el artista dionisiaco con cincel moldea, forma, educa y esculpe la figura del superhombre como posibilidad, como proyecto y como esperanza.

En Nietzsche podemos apreciar que el estado de soledad es fundamental para la educación. El encuentro consigo mismo lleva a la autosuperación al proporcionar fortaleza, madurez, firmeza y seguridad al individuo; y es de dicha autosuperación que resulta la idea de superhombre. De tal forma que la soledad es un estado necesario para la superación del hombre y para convertirse finalmente en superhombre.

Otro vínculo entre educación-voluntad de poder-superhombre, se observa de la siguiente manera: el auténtico filósofo: el gran educador, acepta la muerte de Dios y con ello su pensamiento e investigación están basados en la posibilidad del superhombre, y éste es factible al conocer la voluntad de poder. Es decir, que el gran educador como transmutador y creador de valores, fundamenta este acontecimiento en su voluntad de verdad, la cual sólo puede pensarse en cuanto posibilita al superhombre.

En el apartado titulado "*El fin educativo: llegar a ser lo que se es*" vemos de qué manera el ser humano reconoce su incompletud, tiene conciencia de ser un ser en proceso y de estar en constante transformación. Todo esto parte de la aceptación de la muerte de Dios ya que ahora no hay quien lo constituya y lo termine. Con base en dicha aceptación el hombre debe superarse, debe transmutar valores y elevarse hacia algo superior: al superhombre. Si el fin educativo es "*llegar a ser lo que se es*" y lo que se es, es: ente, devenir, proceso y cambio; entonces la voluntad de poder y el superhombre pueden ser, porque posibilitan ser lo que se es.

Sin bien es cierto que la educación tiene como fin formar al educando al esculpir la figura del superhombre, esto no es un finalismo. Los fines educativos están basados en el devenir, en la visión dionisiaca del mundo, en el ente y no en el idealismo metafísico. Esta carencia de finalismo, del ideal metafísico se basa en la doctrina del "*eterno retorno de lo mismo*". Dicha doctrina acepta que el tiempo es lo eterno, por lo que no hay finalismos. No es posible una ascensión infinita ya que "*toda piedra arrojada debe caer*". Es por esto que el



superhombre como fin educativo es una posibilidad, es un proyecto y no un ideal metafísico.

Podemos decir que la diferencia entre finalismo (ideal metafísico) y fin educativo (superhombre) son los medios de acceder a ellos, ya que para alcanzar lo primero es necesario seguir las leyes de la religión judeocristiana; mientras que para acceder a lo segundo es necesario basarse en la muerte de Dios y la voluntad de poder.

En suma, la educación desde la filosofía nietzscheana, pretende esculpir la figura del superhombre a través del artista dionisiaco, que se basa en la aprobación de la muerte de Dios, ésta en el conocimiento de la voluntad de poder y ésta a su vez en la doctrina del eterno retorno de lo mismo, en tanto aceptación del tiempo eterno. Es decir, la educación a partir de la filosofía de Nietzsche busca la autosuperación humana y el dinamismo creativo del ser humano, a través del reconocimiento del fin de la estructura axiológica de Occidente, dicho acontecimiento se basa en una gran fuerza vital y en la transmutación de todos los valores, lo cual acepta la infinita repetición de los acontecimientos en el tiempo como una actitud afirmativa de la vida.

La educación nietzscheana es la que está aplicada a una minoría competente, que se basa en la selección de ingenios, aristocrática, que acepta y se funda en la diferencia; la educación que busca la superación del ser humano para hacerlo fuerte, seguro y firme y elevarlo de lo inferior a lo superior, del hombre al superhombre; la educación que exige el encuentro del ser humano consigo mismo; la educación que afirma la vida y con ella el sufrimiento, que esculpe artísticamente y con cincel la imagen del superhombre; la educación que reconoce al ser humano como incompleto, devenir, movimiento y cambio; la educación que emplea a filósofos como transmutadores de valores, legisladores y posibilitadores de vida... esta es la educación desde la filosofía de Nietzsche.

La gran pregunta nietzscheana es ¿quién puede gobernar la tierra? Y responde: el superhombre, el héroe afirmador de vida, el filósofo venidero, el gran educador. Ahora la pregunta es "...¿existe ya hoy suficiente orgullo, osadía, valentía, seguridad en sí mismo, voluntad de espíritu, voluntad de responsabilidad, libertad de voluntad, como para que en adelante "el filósofo" [el gran educador] sea realmente posible en la tierra?..."⁴⁵. No sé si en este momento sea posible... sin embargo, estoy segura que la educación nietzscheana puede hacer posible tal ser humano. Y seguramente esto sea una utopía, sin embargo, deja de serlo en tanto marca y promueve potencialidades reales de cambio. ©

NOTAS Y REFERENCIAS.

20. G. Deleuze. *Nietzsche y la filosofía*. Barcelona, Anagrama, 1998. p. 239.
21. F. Nietzsche. *La voluntad...*, p. 76.
22. F. Nietzsche. *La gaya ciencia*. Tr. Charo Crego y Ger Groot. México, Fontamara, 1996. p. 184.
23. F. Nietzsche. *El nacimiento de la tragedia. O Grecia y el pensamiento*. Tr. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza, 1997. p. 241.
24. *Ibidem*, p. 45.
25. F. Nietzsche. *Crepúsculo...*, p. 114.
26. F. Nietzsche. *El nacimiento...*, p. 232.
27. F. Nietzsche. *Humano...*, p. 195.
28. F. Nietzsche. *Ecce Homo. Cómo se llega a ser lo que se es*. Tr. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza, 1996. p. 50.
29. F. Nietzsche. *Más allá...*, p. 155.
30. F. Nietzsche. *Así habló...*, p. 170.
31. F. Nietzsche. *Crepúsculo...*, p. 114-115.
32. F. Nietzsche. *Más allá...*, p. 154 - 155.
33. *Ibidem*, p. 135.
34. G. Deleuze. *Nietzsche y la filosofía*, p. 240.
35. F. Nietzsche. *La voluntad...*, p. 519 - 520.
36. F. Nietzsche. *Crepúsculo...*, p. 36.
37. *Ibidem*, p. 82-84.
38. F. Nietzsche. *El nacimiento...*, p. 127.
39. G. Deleuze. *Nietzsche y la filosofía*, p. 239.
40. F. Nietzsche. *Crepúsculo...*, p. 81.
41. F. Nietzsche. *Así habló...*, p. 96.
42. *Ibidem*, p. 97.
43. E. Fink. *La filosofía de Nietzsche*. Tr. Andrés Sánchez Pascual. 6ª ed. Madrid, Alianza, 1984. p. 95.
44. F. Savater. *Nietzsche*. México, Aquesta Terra Comunicación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993. p. 98.
45. F. Nietzsche. *La Genealogía...*, p. 135.



VIDA Y PROFESIÓN DEL PEDAGOGO

Antonio Ramírez Toledo

Licenciado en Pedagogía por la Universidad Veracruzana.
Catedrático del Colegio de Altos Estudios de Acayucan Veracruz.
toledano30@hotmail.com

Introducción

Este artículo tiene la finalidad de presentar algunas vertientes o cuestiones del quehacer del pedagogo, como profesional de la educación, ya que por desgracia aún se desconoce en nuestro país su ámbito laboral; lo cual nos lleva a plantear las siguientes preguntas: ¿Qué es un pedagogo?, ¿Qué hace?, ¿Cuáles son sus funciones?, etc. Por tal motivo el presente documento, trata de responder estas y otras preguntas, en torno a nuestra profesión.

El título de este artículo (Vida y profesión del pedagogo), apareció hace muchos años en una publicación de Francisco Larroyo, editada por Porrúa; por lo cual aclaro, que el contenido que se aborda en mi artículo, no tiene nada ver, con el libro de esta autor.

Por otra parte, para tener una mayor comprensión de la situación actual del campo laboral del pedagogo, es importante tomar en cuenta la evolución de la pedagogía en nuestro país. Al respecto Martínez Hernández Ma. del Pilar, en el Foro para el Análisis del Campo laboral del Pedagogo, celebrado en la ciudad de Xalapa, Ver., en 1997, en su conferencia magistral destaca tres momentos significativos en la definición del campo de la pedagogía: el primero, comprendido de los años treinta a los años cincuenta en el que se reduce a ser maestro de maestros en el nivel medio; el segundo en el que se incorporan lenguajes de otras disciplinas que lo llevan a un enriquecimiento teórico, y a la vez a la diversificación de las tareas y pérdida de la identidad, sin dejar de asumir su papel en la formación docente; y el tercero que llama boom de la pedagogía, al convertirse la educación en un discurso político, lo que da a ésta un lugar importante.

Con el propósito de presentar, algunas vertientes de la "Vida y profesión del pedagogo", he realizado una clasificación en cuatro apartados. En el primero se aborda y se hace un análisis sobre el término pedagogo. Seguidamente se plantean algunos conocimientos y habilidades que debe poseer un pedagogo. En tercer lugar se señalan algunas perspectivas de trabajo dentro de la pedagogía; y finalmente se hace un comentario sobre el campo ocupacional del pedagogo en el Estado de Veracruz.

Sobre el término pedagogo

La palabra "pedagogo", surge del griego Paidagogós, que significa el que guía a los niños, es decir el esclavo encargado de guiar a los niños a la escuela. Como podemos ver, designa en sus orígenes la compañía y vigilancia del muchacho. De la palabra pedagogo surgió el primer vocablo que serviría para designar el oficio, obviamente una persona que es pedagogo (a), se dedica a la pedagogía.

Es importante señalar, que la definición del término pedagogo, ha ido evolucionando a través del tiempo, por lo cual es necesario analizar otros conceptos más actuales, tales como los que a continuación se presentan:

"Profesional que desde una perspectiva científica aplicada dirige, diseña y realiza intervenciones educativas en diferentes ambientes, tanto a nivel individual como grupal, con la máxima eficacia y eficiencia".

"Se consideran como pedagogos a aquellos científicos teóricos y filósofos de la educación, también a los creadores de proyectos y de programas educativos. Algunos de los más conocidos han sido Rousseau, Pestalozzi, Fröbel, James, Montessori, Decroly, Claparède, Walló, Dewey, Makarenko, Freinet y Freire".

"Es el profesional que estudia de manera sistemática y científica el fenómeno educativo, lo cual le habilita para intervenir eficaz y eficientemente, en ese proceso para mejorarlo y hacerlo cada vez más pertinente a los ideales individuales y colectivos. Como consecuencia de su formación posee una visión amplia y clara de los procesos, variables y características del hecho educativo en todas sus manifestaciones y de las interrelaciones que éste mantiene con los demás procesos de la realidad social y con las cualidades de los actores del mencionado acto educativo".

En la actualidad el término pedagogo es una denominación que engloba erróneamente a los maestros y profesores, y que indica particularmente al que se especializa en el estudio de la pedagogía.

Pero la figura del pedagogo como científico y técnico es relativamente reciente, como papel social, posee una amplia tradición, que aporta las dos notas fundamentales del trabajo del pedagogo: propositividad o intencionalidad o intervención activa.

En las sociedades cerradas, el trabajo del pedagogo lo desempeñaba el sacerdote o el político y se realizaba a través de las tradiciones comunitarias, complementando a veces por la labor didáctica (maestro, tutor); salvo en los casos en que se instruía para la autoformación, la educación se limitaba en su conjunto a un proceso de socialización que se mantenía mediante presiones sociales más o menos formales.

Con el advenimiento de las sociedades abiertas y del individuo, las obras de K. Marx, F. Nietzsche y S. Freud hacen que el trabajo del pedagogo, aparezca como tildado de manipulador, no haya sido tomado en cuenta por nadie abiertamente, aunque sí ejercido encubiertamente bajo receta médica por las profesiones de psiquiatras, psicoanalistas y psicólogos. Curiosamente Freud, que sin duda fue el crítico más lucido y mordaz de la pedagogía, dudaba de que la educación fuera posible, no de su necesidad.

Por lo cual la pedagogía asume su tradición, su historia y sus críticas, y bajo una deontología estricta, está recomendada su andadura. La actividad pedagógica, por su carácter sintético e interdisciplinario, no se confunde con ninguna de las ciencias de la educación. Su centro de interés fundamental es la formación y todo lo que coadyuve a la misma. A los campos tradicionales de la actividad pedagógica dentro del sistema escolar (organización, dirección, administración, orientación y educación especial....), se añaden temas tales como reeducación (niños con problemas de aprendizaje y de personalidad predelictivos....), la teleeducación (diseño y producción de material educativo para diferentes mass-media), educación comunitaria (familia, padres, tiempo libre, ancianos....), entre otros.

Conocimientos, aptitudes y habilidades del pedagogo

El pedagogo estudia materias relativas al conocimiento del niño, del adolescente, del adulto y del anciano, y se especializa en las técnicas y métodos necesarios para la educación. La carrera puede cursarse casi en todas las universidades y tiene una duración de cuatro a cinco años.

Generalmente se encuentra en las facultades de filosofía y letras o de humanidades. Las principales asignaturas de la carrera son de carácter filosófico, psicológico, y técnico, como didáctica, organización y administración escolar, política educativa, investigación pedagógica, orientación educativa, educación diferencial, sociología de la educación, etc.

El licenciado en pedagogía se especializa en métodos y técnicas educativas en todos sus aspectos: enseñanza para adultos, métodos de evaluación del rendimiento, sistemas de promoción, sistemas de enseñanza con medios audiovisuales, instrucción programada, etc. También hace investigaciones sobre las condiciones en que la enseñanza puede obtener mejores resultados, razón por la cual estudia las teorías del aprendizaje más adecuadas para niños y jóvenes, normales y atípicos, con problemas específicos para la lectura o la escritura, para las matemáticas, para los idiomas, etc.

El pedagogo también, puede analizar problemas de política educativa de distintas épocas, y se interesa por las relaciones de la educación con la sociología, la filosofía o la psicología. El problema de la educación en el mundo ha sido preocupación especial de la organización de las Naciones Unidas, la cual ha creado a través de una de sus ramas la UNESCO, varios centros y programas pedagógicos de investigación, en los que participan pedagogos de los más diversos países.

Respecto de la educación, el pedagogo escribe a menudo ensayos o artículos para libros, revistas, y colabora en la planificación de la enseñanza en los diversos niveles.

El pedagogo debe tener interés de tipo humanístico o social y, si se dedica a la docencia, buena aptitud verbal para transmitir con claridad los conceptos que enseña; además para la investigación, debe poseer una formación sólida. Además debe sentir verdadero interés por el hombre y por la ampliación de su cultura y mostrar la elevada capacidad verbal para difundir con precisión (escrita u oralmente), los métodos didácticos, con objeto de que la educación pueda penetrar hasta los ámbitos más alejados y llegue a los seres más necesitados de la educación, única manera de lograr un mundo más sano, física y moralmente.

Perspectiva de trabajo del pedagogo

El profesional de la pedagogía, por su formación puede desempeñarse en las siguientes áreas de incidencia; en instituciones públicas o privadas, en los ámbitos:

FORMAL:

- Preescolar, básico, primaria
- Medio básico, medio superior, superior
- Educación especial y otros

NO FORMAL:

- Extensión y difusión de la cultura
- Educación continua o permanente
- Capacitación de personal (industrial o empresarial)
- Alfabetización

INFORMAL:

- Núcleo familiar
- Clubes, asociaciones
- Organismos gubernamentales

Como podemos ver, la pedagogía tiene un amplio campo de aplicación, por lo que el pedagogo, puede trabajar en:

INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS Y PRIVADAS, DEL SISTEMA ESCOLARIZADO Y NO ESCOLARIZADO:

- Diseña material didáctico
- Capacita a los docentes
- Planeación de ciclos escolares
- Diseño curricular
- Creación de modelos de enseñanza-aprendizaje
- Coordina y diseña programas extracurriculares
- Planeación y administración, supervisión escolar
- Realiza investigaciones educativas

CENTROS DE INVESTIGACIÓN:

- Realización de investigaciones educativas, en la construcción del conocimiento pedagógico, tanto para detectar su problemática, como para la búsqueda y desarrollo continuo de la solución de problemas educativos.
- Diseñar, implementar, desarrollar y evaluar procesos de investigación.
- Impartición de clases frente a grupos de secundaria, bachillerato, telesecundarias, telebachilleratos y universidades.
- Planear el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje de una clase, unidad, un curso, basado en principios didácticos estudiados.
- Evaluar el aprendizaje, mediante técnicas y recursos adecuados a las necesidades y circunstancias coherentes con el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Aplicación de técnicas de supervisión escolar y técnicas didácticas.

INSTITUCIONES DE ASISTENCIA SOCIAL Y DEPENDENCIAS GUBERNAMENTALES:

- IMSS, ISSSTE, clínicas y hospitales.
- Museos, empresas.
- Centros de readaptación social.
- DIF, INEA, CONAFE.
- Regidurías de educación, y escuelas de educación especial.

CAPACITACIÓN DE PERSONAL (INDUSTRIAL O EMPRESARIAL):

- Capacitar, dirigir y asesorar, el trabajo del personal técnico-administrativo y docente de una institución educativa o empresa.
- Elaboración de manuales
- Formación y actualización docente en los distintos niveles educativos.
- Establecimiento de programas de desarrollo, inducción y mejoramiento laboral.
- Diseño y desarrollo de programas de capacitación de personal.
- Actividades de reclutamiento y selección de personal.

CENTROS PSICOPEDAGÓGICOS Y DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL:

- Realización de diagnósticos vocacionales.
- Orientación educativa, vocacional y profesional.
- Detención de problemas de aprendizaje, emocionales, conductuales y vocacionales.
- Prevención, detención, exploración, y atención de problemas individuales y grupales.
- Aplicación de técnicas grupales.
- Análisis y evaluación de la dinámica de grupos.
- Asesoramiento individual y grupal.
- Impartición de talleres de hábitos de estudio.
- Escuela para padres.
- Impartición de talleres de educación sexual.

Campo ocupacional del pedagogo en el estado de Veracruz

Por lo que respecta a la situación actual del campo ocupacional del pedagogo en el estado de Veracruz, Martínez Hernández Ma. del Pilar hace referencia a su investigación en la que detecta un sinnúmero de ocupaciones diversas como la docencia, **la administración escolar, la orientación, la investigación, evaluación institucional, educación continua, educación no formal, diseñadores curriculares, capacitación empresarial, trabajo comunitario con niños de la calle y mujeres, y marginalidad**, entre otras.

En el foro ya citado se reporta que los egresados se desempeñan con mayor frecuencia en la **docencia**, le sigue el de **administración educativa** y en tercer lugar, se ubica en la orientación educativa, quedando como campos de menor incidencia, la investigación y la **capacitación de personal**.

Por otra parte, en el estudio de mercado ocupacional de la región de Veracruz se identificó que entre las actividades mayormente demandadas por los empleadores destacan: la docencia, concretamente la elaboración de programas y la impartición de cursos; acciones relacionadas con la administración escolar y la orientación vocacional, basadas en ellas, los egresados afirman tener buenas oportunidades de empleo.

En cuanto a los sectores de la educación no formal, se advierte la pertinencia del pedagogo para intervenir en el desarrollo comunitario, de salud, educación indígena, trabajo con grupos minoritarios y estudios con mujeres. Además de otros campos emergentes de la educación formal como: la actividad docente en el nivel básico, el área de educación especial, nuevas modalidades educativas, como la educación virtual, acciones de trabajo en redes educativas, etc.

Los análisis respecto al campo ocupacional del pedagogo realizados en apoyo al diseño del plan de estudios, muestra la importancia de definir con mayor claridad la identidad profesional del mismo, debido a la compleja evolución que la función de éste ha tenido y a la diversidad de campos de acción en que se desempeña.

Es importante considerar que en el mundo de trabajo para el egresado de la Licenciatura en Pedagogía en el presente y en el futuro inmediato de Veracruz y México, registrará profundas transformaciones derivadas del proceso de globalización con énfasis en la cibernética y las comunicaciones. En este contexto, se parte de considerar que el servicio educativo, público y privado, requerirá en nuestro estado, para los inicios del siglo XXI, una mayor cobertura, así como el incremento en la calidad, la atención y la demanda de educación en todos los niveles y modalidades.

Con relación a lo anterior Jeremy Rifkin (1996), afirma que se debe planear la existencia de la era posmercado: pensar en formas alternativas a los planteamientos más habituales en torno al trabajo, tales como poner en marcha nuevos modos de generación de ingresos, del reparto del poder y de la riqueza entre los sectores públicos, privado y social.

Además la problemática que deberá abordar la Pedagogía en el Estado de Veracruz, coincide con las nacionales, que incluye entre otras, los graves efectos de la marginación, la pobreza, el deterioro ecológico, así como el analfabetismo, el rezago escolar, la deserción, el bajo índice de eficiencia terminal y la desprofesionalización de los agentes educativos.

Así mismo, se plantea la necesidad de hacer uso de los avances de la tecnología, que habrán de generar cambios en las modalidades de educación y en los procesos de aprendizaje, los que requerirán de una intervención pedagógica de calidad, con capacidad para modificar o diseñar los currículos adecuados y utilizar recursos de redes y carreteras cibernéticas para la comunicación del profesor y el estudiante: educación virtual, educación a distancia o satelital; sin perder la perspectiva del estudio de esos roles para su adecuada transformación al nuevo siglo.

En la esfera académica, también se destaca la importancia de la labor de la Pedagogía en el plano del diseño y gestión del currículum que contextualice las propuestas educativas, previo análisis de las políticas vigentes, a fin de adecuarlas de manera pertinente las necesidades sociales del país, aunado a la intervención para solucionar problemas en la formación de cuadros de profesores.

Conclusiones

Lo expresado en este artículo, presenta una gama de oportunidades para los pedagogos (as), quienes deberán contar con una formación adecuada para atender necesidades educativas relacionadas con los problemas sociales, que presentan un alto nivel de complejidad; esto significa que en el nuevo currículum, se debe incorporar un nuevo enfoque de pedagogía social, en el sentido de la aplicación de los servicios pedagógicos a la comunidad, a través de organizaciones gubernamentales y asociaciones civiles que apoyen el desarrollo social de sus integrantes.

Considero que poco a poco se va consolidando un amplio campo de trabajo para los pedagogos a nivel estatal y nacional. Finalmente quiero recalcar, que este artículo sirva de reflexión para que quienes se han iniciado, o están por iniciar sus estudios de la licenciatura en pedagogía, sepan de antemano a qué se van a dedicar, una vez que egresen de la universidad, ya que ser profesional de la pedagogía implica un compromiso consigo mismo, y con la sociedad; y al mismo tiempo se requiere tener una vocación y cualidades humanistas. ☺

UNA APROXIMACIÓN A LA IDENTIDAD DEL PEDAGOGO.

Eric Tomás Flores Ramírez
Pasante de la licenciatura en Pedagogía y
Estudiante del 2° semestre de la licenciatura en Física. UNAM
eric_flores_unam@hotmail.com

Profundizamos en sus teorías, emitimos juicios, integramos intenciones, laboramos y pensamos en ella, construimos su campo, somos capaces y estamos lo suficientemente preparados para hablar de educación; sin embargo, todo se complica cuando nosotros mismos no estamos seguros de lo que somos y de lo que hacemos. Al ser estudiante de pedagogía éstas son dos de las interrogantes con mayor peso y de igual forma nos lleva a pensar ¿qué es la educación?, ¿qué es la pedagogía? Y, sobre todo ¿qué somos los pedagogos?

Cuando se investiga acerca del concepto de educación, lo primero que resalta es la diversidad de posturas, e incluso entre éstas mismas encontramos contraposiciones. De igual forma, también es fácil encontrar el término educación asociado con palabras como adiestramiento, instrucción¹ e incluso estar limitada exclusivamente a la escuela.

Estas razones nos llevan a lo que quizás sea el primer enfrentamiento y confusión en la formación del pedagogo o del estudiante de ciencias de la educación, es decir, esta diversidad de posturas e ideas nos dotan de un vasto conocimiento sobre lo que ha significado la educación a través de los tiempos pero ¿cuál será la definición más acertada? en esta época ¿qué definición se aplicará más a lo que nos acontece?, así como la ciencia, la religión y el misticismo han tratado de explicar la realidad ¿existirá otro fenómeno social relativo a la educación que se pudiera encargar de la formación humana?. Surgen a estas declaraciones más preguntas que respuestas, pero mi intención es realizar en este breve artículo una aproximación a la existencia de una identidad sólida de los pedagogos.

La figura.

Cuando pienso en cómo es que se ha constituido la pedagogía me gusta pensar en lo que otros autores han hecho por su campo de acción y qué es lo que llevó

a éstos a pronunciarse con su obra, es decir, qué es lo que motivó a Ludwid Wittgenstein a escribir el *Tractatus Logico-philosophicus*, o Albert Einstein a pronunciar la teoría de la relatividad y qué decir de Leonardo Da Vinci al expresar la Mona Lisa, pareciera que estoy hablando de palabras mayores y que en cierto sentido estos ejemplos no tienen la mínima relación con la pedagogía, y posiblemente así sea, mas pienso que la filosofía, el arte y la ciencia son pilares en la integración de la humanidad y que siendo nuestra profesión la encargada de la formación humana debemos tener muy presentes éstas y otras formas de conocer y expresar la realidad pero que al mismo tiempo nos exijan poner en marcha la imaginación.

El hábito.

Los intentos por construir una identidad sólida del pedagogo, muchas veces se encuentran lidiados con las actividades que éste puede llegar a realizar, es una carga pesada el creer que podríamos permanecer gran parte de nuestra vida llevando a cabo labores que no satisfacen nuestra persona y en algunas ocasiones ni nuestra economía, nos preocupamos y argumentamos que el pedagogo debe intentar una labor humanitaria y social, preocupándose por otros individuos y dejando a un lado su juicio individual; sin embargo, cuando no nutrimos nuestras emociones² actuamos rutinariamente y tal actitud demuestra que el pedagogo pareciera no estar interesado ni tampoco procurar detenerse para llevar a cabo una contemplación de la acción mecanicista de su persona -de una introspección-, ya que en este momento esa postura simplemente no es productiva³ ni para él ni para la sociedad, por lo tanto, cuando pretendemos dar rienda suelta a la reflexión, ésta pocas veces construye un panorama y generalmente nos remite a hechos pasados, tal vez algún suceso importante que haya acontecido hace poco tiempo, pero generalmente no vislumbramos nuestra personalidad y nuestra labor en el futuro.

En este contexto, es innegable para la sociedad que formamos, el considerado valor y el peso que mantienen los procesos educativos, ya que la expansión que el fenómeno manifiesta actualmente denota el profundo interés público por la formación de la sociedad mexicana, entonces, cuando se trata de resolver las situaciones antes mencionadas entra el campo de acción de los pedagogos, que estamos siempre dispuestos a fundar propuestas transformadoras en el campo de la educación; sin embargo, en lugar de generar nos parece más fácil acomodarnos en alguna institución y repetir los hábitos que se tienen ya impuestos en el contexto educativo por educadores burócratas que incluso pueden ser pedagogos.

El escenario.

Hasta hace algunos años era para mi indiscutible el pensar en la educación como una diáfana creación humana, que es capaz de abordar a un sujeto, mejorar sus potencialidades⁴ y llenarlo de conocimientos, hasta lograr en él una conciencia preparada para emitir juicios, valores y actitudes que beneficien y al mismo tiempo se desarrollen en una cultura y para una sociedad⁵ por el beneficio de ésta.

Mas todo empieza y se construye a sí mismo una y otra vez, y yo al igual que la educación ya no soy tan chico ni tan transparente y pensaría que hasta hoy la educación en México únicamente se ha preocupado por los problemas de escolarización más que por el verdadero destino de nuestro país.

Así, lentamente se va expresando un juicio muy claro en la labor pedagógica y es el que se refiere a la reflexión y cuestionamiento de lo que hasta ahora ha sido el modelo imperante en la enseñanza, tomar conciencia del escenario que vivimos y así hacer constar de dónde y cuáles son los límites específicos que nos hacen pensar y derivar cómo lo hacemos y cómo y qué es lo que debemos cuestionar, cambiar o modificar.

Las condiciones.

La Dra. Teresita Durán Ramos en la celebración de los 50 años del Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM citó algunas de las declaraciones hechas por estudiantes de primer ingreso, pensamientos que parecieran tener una idea limitada o equivoca de lo que significa pedagogía, por ejemplo, limitar el quehacer pedagógico al gusto por los niños y para los cuales establece los siguientes consejos que en propias palabras de la doctora dictan lo siguiente:

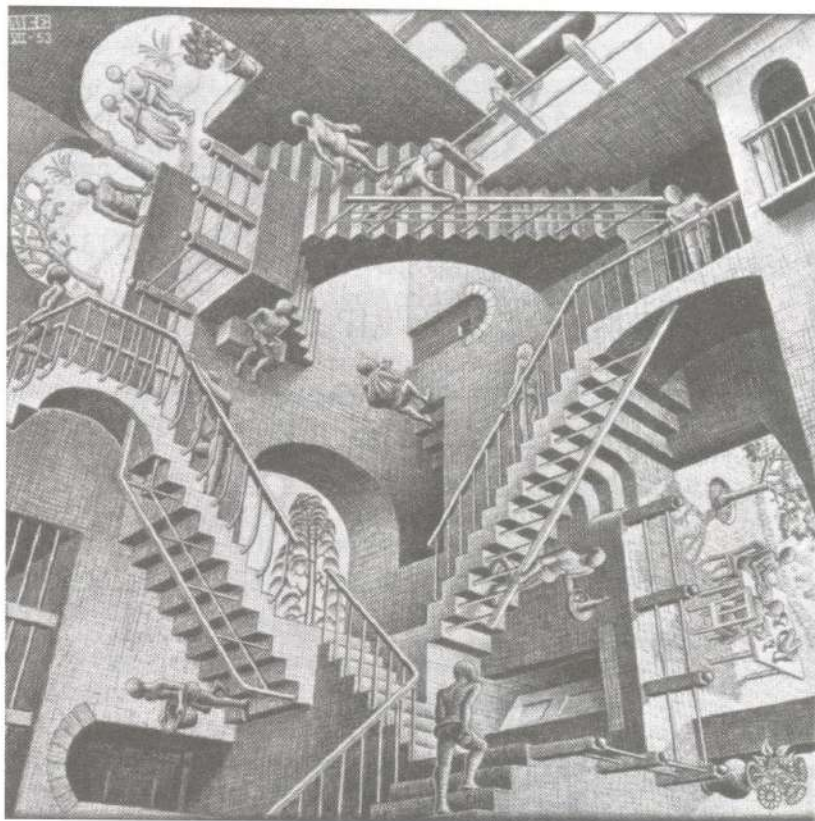
A los recién llegados que aducen tales razones para estar aquí les quedan dos caminos: irse o reconceptualizar la limitada idea de lo que es ser un profesional de la pedagogía.

Si el estudio de la educación no se elige azarosamente, entonces surge la pregunta inmediata ¿por qué estudiar pedagogía o ciencias de la educación?. En los primeros semestres de la carrera encontramos en los estudiantes diversas situaciones y caminos, algunos insinúan que no saben a dónde ir, otros con la firme convicción de cambiar el Sistema Educativo Nacional, pero ambos casos con la incertidumbre de saber si la vía que han tomado los llevara a su destino.

En la celebración antes mencionada, le pregunte al profesor Roberto Caballero sobre qué es lo que se necesita para ser un pedagogo, a lo cual me respondió lo siguiente:

¿Puedes distinguir eso que llamamos educación en las prácticas sociales? Si es así, es evidente que puedo reconocerlo, si lo identifico le estoy dando un status ontológico al fenómeno; ya es, y si es acepto que es un fenómeno que me es tangible; me pregunto de nueva cuenta ¿puedo pensar acerca de ese fenómeno?, ¿puedo pensar de modo ordenado y sistemático en él? Si la respuesta es afirmativa, entonces estoy en el principio de la construcción de conocimiento, de la creación de ideas acerca del fenómeno educativo.

Estos son algunos de los requisitos pronunciados por los expertos en educación para que se pueda emprender el camino hacia el sujeto pedagógico que buscamos ser, con un perfil constructivo y critico, en el sentido de que se pueda seguir preocupándose y ocupándose en el orden que se continué la reflexión para hacerla mas adecuada y acorde con lo que se piensa y se investiga en la Pedagogía.



Conclusión.

Evidentemente al comienzo, y como en todas las licenciaturas, son marcados los comentarios errados que los estudiantes tienen de la educación y expresan un desconcierto; podría decir, que a la educación le corresponde entonces una confusión de intenciones y objetivos, pero es difícil creer que se consuman años de estudio y empeño en educación como si tal objeto fuera un sin sentido o bien un objeto confuso, esta es una de las causas que me llevan a pensar que la identidad del pedagogo verdaderamente se va afinando a partir de los primeros años de estudio y a pesar de que somos una pieza del funcionamiento global y de la amplitud de nuestro país, tomando en cuenta las variaciones a que dan lugar las diversas posturas y formaciones de la pedagogía podría concluir que la identidad de un estudiante de pedagogía se forma en el transcurso de su descubrimiento, conformación, construcción y producción de conocimientos sobre la educación dentro de su contexto, con observación, lenguaje y personalidad comunes pero interpretada en formas muy particulares. En mi opinión es momento de aclamar y aplaudir por que la educación esta viva y por que en algún momento de este universo terminará sin que probablemente podamos llegar a explicarla completamente, se irá, con esta lógica intacta con la que alguna vez llego al mundo, pero se irá cuando halla sido alcanzada por algún pedagogo. (14)

NOTAS

- 1 Véase Harry S. Broudy, *Filosofía de la educación*, México, Limusa, 1980, pp. 19, 20.
- 2 Utilizando para este termino como los estados internos personales, motivaciones, deseos, necesidades e incluso objetivos.
- 3 Otorgando el peso que implica este término para la sociedad actual.
- 4 Utilizo la misma connotación que emplea Víctor García Hoz en su término de educación.
- 5 Desde un enfoque estructural-funcionalista.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- BEDOYA, José Iván. *Epistemología y Pedagogía*. Bogota, Ecoe ediciones, 2005.
- BROUDY, Harry S. *Filosofía de la educación*. México, Ed. Limusa, 1980.
- RODRÍGUEZ Tirado Álvaro. *La identidad personal y el pensamiento auto-consciente*, México, UNAM, 1987.
- FRANKL, Víctor E. *El hombre en busca de sentido*, Barcelona, Herder, 1998.
- BOLAÑOS, Cadena Laura. *La identidad perdida y otros mitos*, Guanajuato, Ed. Vila, 2001.
- BARTOMEU, Ferrando Montserrat coord.. et al. Coloquio la identidad de la pedagogía, interrogantes y respuestas. *En nombre de la pedagogía*, México Universidad Pedagógica Nacional, 1997.

LA ÉTICA Y LA ESTÉTICA EN LA CONCEPCIÓN DE LA IDENTIDAD DEL PEDAGOGO¹

Sandra Gisselle Flores González
Pasante de la licenciatura en Pedagogía.
Facultad de Estudios Superiores Acatlán
bellgis13@yahoo.com.mx

Fabrizio Herrera Gallardo
Pasante de la licenciatura en Pedagogía.
Facultad de Estudios Superiores Acatlán
rivaldo_syf@hotmail.com

"El ideal a seguir, parte de tener presente las acciones específicas que debe cumplir el profesional de la pedagogía en su práctica."

Elba Shirley Rodríguez Rabadán

El ser humano constituye una totalidad compleja, una unidad de dimensiones que se articulan entre sí para conformarlo como tal, a partir de su relación con el cosmos. Esta relación es la que le permite crear y construir, por medio de sus habilidades, su propia concepción del mundo y lo trascendente de él son sus acciones en el mismo.

Cada dimensión del ser humano influye en su propio ser y su constitución como persona, por ello es indispensable tener presente que las dimensiones ética y estética constituyen una parte fundamental dentro de la educación integral del ser humano a lo largo de su vida, porque inevitablemente, el individuo como personalidad establece un sistema de relaciones (económicas, políticas, sociales, culturales, etc.), que no sólo es influido por éstas, sino que también se haya dentro de su conformación un conjunto de nexos espirituales, que enriquecen su quehacer social y hacen que además se introduzca a su actividad cotidiana como parte de la cultura de su país y su comunidad, cultura que le permite reflexionar, establecer relaciones, conformarse determinada ideología y en consecuencia con ello formarse convicciones cuyo objetivo primordial va encaminado a transformar y enriquecer dicha cultura a través de su actividad.

En este sentido, consideramos ambas esferas como indispensables para la formación de un profesional, más aún, un profesional que tiene como misión la formación de seres humanos. Tanto la ética como la estética permiten una postura ante la realidad, que determinará la práctica profesional. Propiamente retomaremos como eje de análisis estas dos esferas dentro de la construcción de la identidad del pedagogo, como profesional de la educación.

La ética (del griego, *ethika*, de *ethos*, 'comportamiento', 'costumbre'), como disciplina filosófica se ocupa de la dimensión práctica del actuar trascendente e inherente a la figura del ser humano. Le otorga sentido y significación a la manera en que éste se desenvuelve y actúa en su vida cotidiana. Esta disciplina filosófica, es considerada también una ciencia *normativa*, pues es la encargada de normar a la conducta humana.

En este sentido, la ética funge como un interlocutor entre la reflexión, análisis y razonamiento de todas las acciones humanas que se suscitan en las relaciones sociales: en la familia, en la escuela, en la comunidad, etc.

Para dar lugar a dicha relación, la ética necesita de la moral, entendida ésta como un sistema de reglas que predeterminan la conducta del hombre. Éste es el objeto de estudio de la ética, la cual realiza cuestionamientos de todo aquello en lo que se funda la moral, analiza y reflexiona su esencia, sus bases y sus fuentes.

La moral entonces, es consustancial al ser del hombre en la medida en que éste es un ser activo, que despliega su voluntad en la realidad natural y social, en forma consciente, libre y, por lo tanto, responsable. De aquí se sigue que sólo el hombre es un ser moral, dado que en la realidad infrahumana sólo existe la necesidad y el determinismo de las conductas instintivas.

Ahora bien, la ética se interesa por este actuar humano desde un punto de vista exclusivo y esencial: la conducta humana en tanto es regida, orientada e inspirada por valores, en tanto actúen según los ejes bueno/malo, debido/indebido, etc.

Son los valores los que rigen el comportamiento de tal o cual grupo social. Así, podemos decir que cuando hablamos de una moral que se gesta dentro de un grupo, estamos indicando que ese grupo se encuentra dentro de una reglamentación específica que evalúa y orienta las actitudes y los hábitos que se manifiestan en la cotidianeidad de su vida.

El valor de la ética es innegable y sumamente importante para la práctica, puesto que representa una dimensión del actuar humano que tiene que ver con los principios y acciones que rigen la práctica de vida de un profesional.

Hacer un enfoque ético es remitirnos a la reflexión acerca de las acciones humanas suscitadas en situaciones sociales concretas; en el caso de la educación, éstas se refieren a la formación de un sujeto, un grupo, una escuela o un sistema educativo, que es el campo de acción pedagógico. Citando a Marta Souto *"Compartimos la idea de que la reflexión ética requiere entrar en*

*un campo particular de acciones para los sujetos sociales para analizar las situaciones en las condiciones particulares y específicas. Pero, al mismo tiempo requiere mantener la preocupación por los fundamentos, principios y/o valores."*¹

Por su parte, la estética como filosofía del arte, es una manifestación del ser humano que incorpora percepción, pensamiento y acción corporal. Estamos hablando entonces de vida artística, donde quedan incluidas todas las actividades humanas que se refieren al arte, lo mismo la creación que la contemplación artística, la interpretación, la crítica del arte etc.

Dentro del sistema de relaciones en la que los individuos se desenvuelven y que mencionamos anteriormente, la apreciación estética constituye una necesidad, un imperativo que educa al hombre, lo instruye y transforma sus puntos de vista, permitiéndole además comparar las diferentes situaciones sociales del mundo en que se desarrolla como individuo actuante. Las cualidades y los gustos estéticos, saber comprender y crear lo bello en el arte y la realidad, son rasgos indispensables del hombre universalmente desarrollado, es así como el arte ofrece una dualidad de elementos que son por una parte un sujeto artístico, que puede ser creador, espectador, intérprete o crítico y por otra parte un objeto real que es la obra de arte.

La estética por tanto debe buscar las variadas relaciones que se entablan entre: el sujeto del arte y la obra artística, formando actitudes específicas, con la finalidad de agrandar nuestros sentidos y rescatar lo más puro y sublime de nuestra esencia. Su enfoque es subjetivo, determinado por la cultura, entendiendo por ésta como el fruto de nuestro afán cotidiano por dar sentido a la existencia. En efecto, el hombre no se conforma con el simple hecho de vivir, sino procura dotar a la vida de un contenido valioso mediante la realización de actos que manifiestan sus facultades, su potencialidad que expresa al espíritu y, sobre todo, lo perpetúan en obra; desarrollando capacidades, conocimientos, hábitos necesarios para percibir o concebir el arte en sus más variadas manifestaciones, además de posibilitar la destreza necesaria para enjuiciar la realidad en la que está inmerso el ser humano.

La estética está vinculada con la vida, forma actitudes específicas, desarrolla capacidades, conocimientos, hábitos necesarios para percibir o concebir el arte en sus más variadas manifestaciones, además de posibilitar la destreza necesaria para enjuiciar la realidad en la que está inmerso el sujeto.

La profesión pedagógica se distingue por ocuparse de la formación integral del ser humano, entendiendo por ésta el desarrollo de las diversas facultades, habilidades,

actitudes, capacidades, conocimientos y valores que conforman las dimensiones del ser humano. De ahí que radique la importancia de considerar la presencia de la ética y estética en la formación e identidad pedagógica. En virtud de lo anterior, es necesario repensar el papel de estas dos dimensiones dentro de la formación del pedagogo y su identidad profesional.

Cuando hablamos de identidad, nos referimos a un constructo social determinado en contexto y tiempo, que tiene que ver con el reconocimiento ontológico de sí mismo y de los demás. A partir de esta identidad se logra hacer una lectura particular de los problemas que se inscriben en un determinado ámbito, en este caso nos referimos a la educación y al pedagogo como el profesional que problematiza esta realidad educativa.

Sin duda la licenciatura a través del proceso de enseñanza y aprendizaje nos ha permitido reconocer los diferentes problemas del proceso educativo pero no nos ha brindado las pautas necesarias que nos dirijan hacia una identidad pedagógica unificada.

Ahora bien, ¿es fundamental la estética y la ética en la conformación de la identidad del pedagogo?. Consideramos que las dimensiones ética y estética apoyan a esta identidad y por ende, deben ser partícipes de nuestra formación. La tarea de la dimensión ética podría contribuir al esclarecimiento de los valores que se encuentran dentro de nuestro proceso formativo; permitiendo así la creación de un perfil unificado del pedagogo.

Sin duda alguna la identidad propia de un profesional, no puede dejar de lado la existencia de un código ético específico para el campo profesional del que se trate, en este caso, para el pedagogo como profesional de la educación. Sin embargo un hecho que podemos constatar es que oficialmente no existe una construcción de un código ético para el pedagogo, aunque esto no significa de ninguna manera que no exista una determinada ética profesional para éste. Entendiendo al *Código ético* como un conjunto de referentes que dibujan un estado ideal de relaciones humanas; obliga a la persona con ella misma y para con los demás.

Nuestra propuesta se centra en la función educativa, para facilitar el crecimiento de los pedagogos en todos los aspectos formativos, como individuos y como seres sociales, para que la pedagogía sea reconocida como una profesión significativa y valiosa en la sociedad.

Los pedagogos, precisan de una formación específica de un ámbito sociológico de actuación, y de un compromiso con el bien, es decir, de un CÓDIGO ÉTICO asumido, explícito y publicado.

El pedagogo, tiene que ser conciente del valor y la dignidad que tiene todo ser humano, persiguiendo como objetivos en su ejercicio profesional: la permanente búsqueda de lo verdadero y válido para el hombre, así como la permanente preocupación por su perfeccionamiento profesional.

El incentivo más importante que tiene el pedagogo para realizar su trabajo y para que el proceso educativo sea eficaz reside en su compromiso deontológico que dará forma a su acción educativa en todos aquellos ámbitos donde actúe: social, político, económico, cultural.

Para la conformación de un código ético es necesario rescatar ciertos valores, que consideramos esenciales para que oriente su práctica educativa. Entre estos valores podemos mencionar:

- * Procurar la formación integral del ser humano.
- * Establecer una relación comprometida a beneficio de la sociedad
- * Aportar elementos para la crítica de la identidad cultural, sin un adoctrinamiento.
- * Promover su desarrollo profesional con actividades de formación permanente y de innovación e investigación educativa.
- * Contribuir a la dignificación social de la profesión y asumir de forma correcta las responsabilidades y competencias propias de la profesión.
- * Esforzarse por adquirir y potenciar las cualidades que configuran el carácter propio y que son necesarias para el mejor cumplimiento de profesionales.
- * Mantener una actitud crítica y reflexiva permanente hacia la propia actuación profesional, para garantizar un constante perfeccionamiento en todas sus actividades profesionales.

La estética, tiene como consecuencia una relación con la pedagogía basada en la oposición entre el ideal de la belleza y el ser humano, el cual, como ser inconcluso todavía es llamado por este ideal a realizarse y perfeccionarse.

Dicho lo anterior, la propuesta que hacemos entorno a la estética va encaminada a su integración en los procesos formativos de los pedagogos, como sujetos en búsqueda de su transformación, que tenga como fin la apertura del sentido crítico y reflexivo.

La estética representa una forma de apreciación del mundo, es decir una cosmovisión. Retoma lo artístico como un acercamiento a la apreciación bella del mundo, el arte contribuye o es una vía para conformar seres humanos, por la propia capacidad que tiene de desarrollar la sensibilidad en el hombre, lo que potencia la formación de individuos: reflexivos, creativos, aptos para insertarse en la dinámica de la vida y transformarla.

Así al integrar la estética a los procesos formativos, permite una serie de experiencias que conducen a una mejor comprensión de la realidad y de las diversas situaciones que se presentan en ella.

El efecto que tiene la estética, es de crear, imaginar, apreciar y transformar los escenarios en donde se desenvuelve el ser humano. Para el pedagogo la estética es un medio, el cual le puede permitir la vinculación entre el ideal y la práctica. Para que el arte pueda ser apreciado y expresado necesita materializarse, así también las prácticas educativas, porque gracias a esta conjunción, el hombre llega a descubrir medios nuevos de hacer la vida más rica y más completa.

La tarea que cumplen la dimensión ética y estética en el proceso educativo es de suma importancia, puesto que impulsa y trabaja una <<tierra fértil de creación y transformación de la realidad>>. 

NOTAS.

1 Ponencia presentada en el V Encuentro Nacional de Estudiantes de Pedagogía y Ciencias de la Educación.

2 Souto, Marta. "La reflexión ética en el campo de la educación y de la formación" en Guariglia, Osvaldo. *Reflexión ética en educación y formación*. (2000). México: Novedades educativas.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.

* Bueno, Miguel. *Principios de estética*. México: Editorial Patria. 1979.

* Gustavo Escobar Valenzuela. *Ética*. México: Mc Graw-Hill. 1990 (2ª edición).

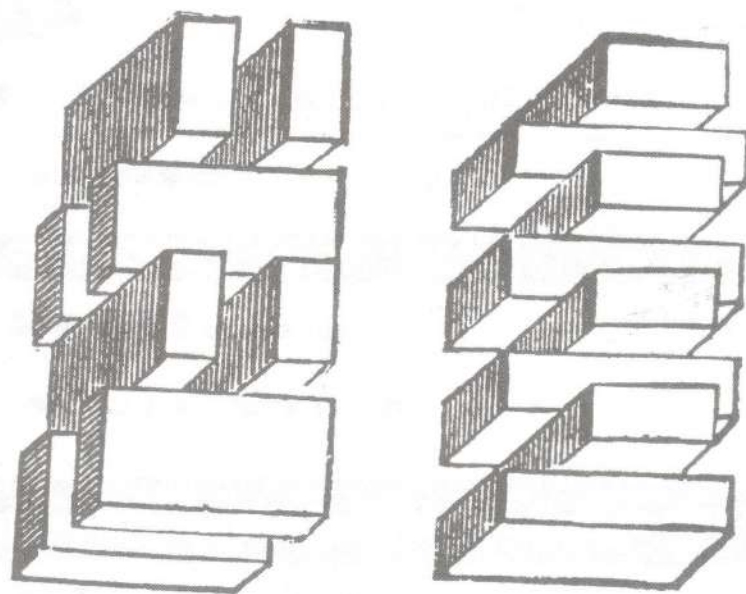
* Schiller Johann, Cristo Friederik Von. *La educación estética del hombre*. Madrid: Editorial Espasa - Calpe. 1968.

* Souto, Marta. "La reflexión ética en el campo de la educación y de la formación" en Guariglia, Osvaldo. *Reflexión ética en educación y formación*. (2000). México: Novedades educativas.

* William, Bernald. *Introducción a la ética*. Madrid: Editorial Cátedra. 1972.

* <http://es.geocities.com/herprofesor2000/etica1.html>

* <http://es.geocities.com/herprofesor2000/etica1.html>



PROPUESTA PARA LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL DE LA EDUCACIÓN AUTÉNTICO Y PROPOSITIVO¹

Adriana Roque del Angel
Estudiante del 2º semestre de Pedagogía.
Facultad de Estudios Superiores Acatlán

Sandra Edith Vázquez Rosas
Estudiante del 2º semestre de Pedagogía.
Facultad de Estudios Superiores Acatlán

INTRODUCCIÓN

Como estudiantes de pedagogía de segundo semestre puede resultar inevitable no formularnos ciertas preguntas como: ¿Qué elementos formativos durante la carrera permearán nuestra futura intervención a la educación como profesionales?, ¿cómo podemos contribuir desde la licenciatura para que esta formación sea integral?, es por eso que el punto medular en esta ponencia es ubicarnos en el análisis de la formación que adquiere y modifica el estudiante de las licenciaturas en educación, próximo a ser un profesional. Partiendo de la idea de que el objetivo de la licenciatura es formarnos como profesionistas que problematiquen y aborden el estudio de hechos educativos sustentados en la reflexión teórica, metodológica y técnica para la formulación y aplicación de estrategias de intervención pedagógica, nuestra propuesta recae en tener como punto de partida realizar una autoobservación de nuestra intervención en el salón de clases como estudiantes de estas licenciaturas. Esto implicaría: remontarnos a nuestro historial académico y formativo (ya que éste nos determina actualmente), para así criticarnos (es decir cuestionarnos: ¿Cómo participo en mi propia formación) y re-educarnos haciendo una valoración de los hábitos y, actitudes, etc. adquiridos al paso de nuestra vida académica que puedan vincularse con nuestros nuevos objetivos, en búsqueda de un cambio que se vea reflejado en una formación profesional integral. Si es que somos capaces de autoanalizarnos y re-educarnos como estudiantes, cuando lleguemos al campo profesional obtendremos una praxis educativa auténtica, original y con propuestas para afrontar los diversos problemas de la educación. Lo que aquí se pretende es hacer un llamado a los profesores que laboran en las licenciaturas de Pedagogía y Ciencias de la Educación para que brinden elementos de reflexión y crítica a sus alumnos, y más que nada, hacemos un llamado dirigido a la comunidad de estudiantes de estas carreras a involucrarse desde ahora con la postura más difícil pero a la vez más productiva: Una postura de análisis ante el currículum que se nos enseña, el contexto que nos

rodea y las alternativas para mejorarlo, además de realizar una autoevaluación continuamente que nos permita darnos cuenta de lo que estamos haciendo hoy por hoy para cumplir con nuestro compromiso con la educación.

PROPUESTA PARA LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL DE LA EDUCACIÓN AUTÉNTICO Y PROPOSITIVO

Como estudiantes de pedagogía de segundo semestre; al leer los textos escritos por importantes pedagogos, al revisar ciertos tratados de psicología de la educación, al conocer las distintas corrientes psicológicas e indagar sobre algunos temas de didáctica, ciencia política, etc., puede resultar inevitable no formularnos ciertas preguntas como: ¿Qué elementos formativos durante la carrera permearán nuestra futura intervención en la educación formal como profesionales?, ¿cómo podemos contribuir desde la licenciatura para que esta formación sea integral?

Por otro lado, si analizamos el contexto particular que ha rodeado nuestra formación, nos encontramos con diversas limitantes que van desde la tendencia en la educación básica de no fomentar la revisión y análisis de otros libros que no sean los obligatorios o los de texto gratuito, acostumbrar al alumno a seguir sólo las actividades del profesor, sin mencionar siquiera la posibilidad de que el niño proponga alguna actividad que pueda reforzar su aprendizaje, la tendencia a no enfatizar el vínculo que tienen las diversas materias, acostumbrar al niño a trabajar bajo una rutina unidireccional y vertical donde la preocupación fundamental es memorizar todo lo visto para aprobar el examen aunque después se olvide casi todo, etc.

El profesor "con frecuencia dedica las horas de clase en el aula a la enseñanza de la teoría y deja la práctica, ejercitación o aplicación respectiva, para un momento posterior, más o menos indefinido". No en vano hay autores que afirman que "la escuela dificulta a veces, en lugar de facilitar, el aprendizaje, entendiendo este en su más amplio sentido".²

El hecho al que queremos llegar, es que las consecuencias de todas estas limitantes muchas veces se ven reflejadas en la dificultad que se encuentra al querer hacer un cambio de actitud, hábitos, etc., que se hacen necesarios en los estudios profesionales, sobre todo en las Licenciaturas de Ciencias Sociales y Humanidades, como en Pedagogía, donde se requiere hacer un análisis de nuestra propia formación antes de intentar analizar y producir algún efecto en la formación de otros.

Por ejemplo, quién no ha pasado por alguno de esos momentos "bochornosos" donde llegas al salón de clases, leíste el material sugerido por el profesor, es

más casi casi te lo sabes de memoria porque esa ocasión te decidiste según tú a leer con detenimiento el texto, pero ¡oh sorpresa! Llega el profesor y no te pregunta ninguno de los conceptos leídos, sino que te pregunta ¿cómo lo aplicas en la vida cotidiana?, ¿qué opinas?, ¿será verdad lo que afirma el autor?, o ¿qué le modificarías a las propuestas del autor?, y tu sorprendido te quedas mudo porque "necesitas tiempo para pensarlo".

O bien, a quién no le ha pasado que estudias para el examen final y resulta que a la mera hora no tienes que contestar preguntas sino redactar un ensayo o incluso una de las preguntas es ¿cómo te autoevalúas? Y por dentro tu piensas: ¿Cómo puedo ser objetivo? ¿Bajo qué criterios se supone que debo evaluarme? ¿Merezco 10 si a pesar de ciertas inconsistencias logré durante todo el curso no sólo memorizar sino comprender los contenidos?

O cuántas veces no ha pasado que a pesar de estar dentro de la carrera de Pedagogía, cuando hay exposiciones se da el caso de aquél al que se le olvida verificar qué es lo que construyeron los demás a partir de su explicación, o incluso le advierte previamente al grupo que no haga preguntas.

Finalmente, otro ejemplo sería esas ocasiones en las cuales el profesor da un espacio abierto para escuchar las propuestas, opiniones, críticas, dudas, etc., y la única respuesta es un silencio que dura varios minutos.

Lo que se pretende al mencionar estos ejemplos, no es negar la importancia que tiene el hecho de que el estudiante de la educación en formación adquiera toda una base teórica que le inspire a futuro, pero es importante que se preocupe también por entender, analizar y criticar las teorías para confrontar su fiabilidad ante la realidad para así lograr proponer, pero más que eso aplicarla a nuestra formación en curso en la licenciatura, a partir de hoy, para lograr una transformación y así no asumimos como sujetos pasivos, posiblemente próximos a ser meramente reproductores de las mismas.

Es aquí donde aterizamos en nuestro problema a tocar: ¿Cómo abordar las costumbres adquiridas tiempo atrás, que limitan y se reflejan aún en la licenciatura?, ¿Cómo reeducarnos?, ¿Cómo superar esos elementos posiblemente obstaculizadores en nuestra formación?

Partiendo de la idea de que el objetivo de la licenciatura es formarnos como profesionistas que problematiquen y aborden el estudio de hechos educativos sustentados en la reflexión teórica, metodológica y técnica para la formulación y aplicación de estrategias de intervención pedagógica, profesionales de la educación capaces de realizar una praxis educativa auténtica, propositiva y original, nuestra propuesta recae en tener como punto de partida realizar una autoobservación de nuestra intervención en el salón de clases como estudiantes de estas licenciaturas.

Esto implicaría: remontarnos a nuestro historial académico y formativo (ya que este nos determina actualmente), para así criticarnos (es decir cuestionarnos: ¿Cómo participo en mi propia formación?, ¿Qué actitudes tomo?, ¿Cómo promuevo el conocimiento?, ¿Cómo colaboro en mi grupo?...) y re-educarnos haciendo una valoración de los hábitos y, actitudes, etc. adquiridos al paso de nuestra vida académica que puedan vincularse con nuestros nuevos objetivos, en búsqueda de un cambio que se vea reflejado en una formación profesional integral.

Cabría aquí citar a la autora del libro "Fundamentación de la Didáctica", Margarita Pansza, la cual nos señala lo siguiente: "La comprensión de los roles estereotipados que juegan profesores y alumnos nos proporciona la posibilidad de penetrar en la situación, de buscar la forma de transformar la relación pedagógica institucionalizada y de disponer de un repertorio de nuevos roles".³

Puede surgir la pregunta: ¿Cuál es el propósito de todo lo anterior? Sostenemos la idea de que si es que somos capaces de autoanalizarnos y re-educarnos como estudiantes, cuando lleguemos al campo profesional lograremos solucionar problemas educativos procurando así una pedagogía novedosa, aplicable a nuestro contexto específico dotándola de identidad que la distinga de otras. De esta manera obtendremos una praxis educativa auténtica, original y con propuestas para afrontar los diversos problemas de la educación.

Antes de continuar, encontramos necesario aclarar ¿Qué entendemos por autenticidad y originalidad?: autenticidad, es lo que llega a innovar, que no se apropia de pensamientos antes realizados, no copia ni reproduce. Ahora bien originalidad es revolucionar el campo de ideas dadas con nuevas propuestas. Si bien hemos logrado transformarnos y permanecer en una continua autoevaluación podremos pasar a otro nivel, comenzar a crear nuestras propias teorías. Retomaremos a Flórez Ochoa en su libro: "*Hacia una pedagogía del conocimiento*" quien nos propone los siguientes puntos para validar una teoría:

1.- Buscar que nuestro modelo, estrategia, diseño u acción educativa responda: ¿si contribuye y cómo a la formación humana del alumno? (entendiendo a la formación humana como misión y eje teórico de la pedagogía).

2.- Que cada diseño, cada currículo y cada acción educativa necesita ser constantemente recontextualizado desde la parte hasta el todo y del todo hasta la parte. Esta totalidad abarca una recompreensión de: La formación integral del alumno, la totalidad del entorno del mundo de la vida del alumno, la totalidad teórica pedagógica que inspira.

Y para concluir, el último punto tomando como base que la enseñanza concreta (la práctica) se convierte en el mejor laboratorio experimental para la ejecución y reconstrucción de nuestra teoría pedagógica:

3.- La interacción teoría-praxis necesita replantearse y cuestionarse permanentemente en pedagogía, porque esta sufre teóricamente cuando las acciones que diseña no tienen éxito. No solo en las actividades que de manera ingenua, intuitivamente y espontáneamente realizan todos los días los maestros en clase, en este caso sufren los alumnos, si no también la acción diseñada, configurada por estrategias y conceptos pedagógicos, estos que en efectos resultan invalidados y refutados si en la praxis fracasan en contribuir de manera efectiva al desarrollo y formación humana de los alumnos.

Necesitamos un método compresivo-interpretativo que, para cada situación específica, evalúe la repercusión formativa que están ganando los estudiantes en comparación con otras acciones pedagógicas. Esta inestable interacción teórico-práctica permitirá incluso extraer hermenéuticamente consecuencias que le resten validez ya no al modelo pedagógico creado que se está experimentando, sino incluso al principio o categoría general que lo inspiró.⁴

Al realizar estos tres pasos que validan la teoría y con la experiencia de la misma, responderemos si nuestra teoría es o no aplicable efectivamente y en qué casos.

A manera de conclusión podemos decir que a lo largo de la carrera, aprendemos que siempre es importante tomar en cuenta el contexto que rodea los procesos de enseñanza y aprendizaje, sabemos que las características individuales y grupales de los sujetos que aprenden son determinantes en los resultados de la enseñanza, y ya encarrilados, nos atrevemos a criticar a aquellos docentes que actúan bajo el modelo de la didáctica tradicionalista y tecnocrática, aquellos docentes que perciben a sus alumnos no como sujetos activos, libres y con la capacidad de razonar y proponer, sino como objetos de enseñanza con la obligación de memorizar, en términos coloquiales, como simples costales donde el docente vacía los conocimientos.

Sin embargo, siempre es fácil ver "la paja en el ojo ajeno y no ver la viga en el propio", el profesional de la educación en formación, aprende a analizar todos los elementos que intervienen en el proceso de formación, sin embargo, habría que cuestionar qué tanto se hace hincapié en el autoanálisis del estudiante de pedagogía o ciencias de la educación, es decir, qué tanto énfasis le damos a la autocrítica, no sólo como estudiantes de las carreras antes mencionadas, sino como futuros profesionistas que estarán algún día a cargo del diseño del currículum, realizando investigación educativa, construyendo teorías pedagógicas que atiendan las necesidades de nuestro contexto o trabajando como docentes a quienes se les exigirá un mayor compromiso y responsabilidad por ser "todo un profesional de la educación".

Como lo decíamos anteriormente, cuántas veces no hemos criticado al docente que convierte al alumno en un sujeto pasivo y cuántas veces nosotros mismos no hemos asumido ese rol ya no por imposición sino por voluntad propia,

es decir, por la costumbre de sentarnos en la banca esperando qué me van a venir a enseñar, por la costumbre de no indagar más allá de la cátedra del profesor, por la dificultad que se encuentra al intentar asumir un verdadero compromiso y realizar las tareas y asistir a clases no sólo por la acreditación de las materias, sino por el deseo de aprender, de comprender, de analizar, de prepararme para no ser un egresado más que se olvida de aportar algo significativo al campo de la educación.

Ligado a lo anterior nos cuestionamos también cuántos egresados de pedagogía y ciencias de la educación pretenden involucrarse en la praxis pedagógica crítica y reflexiva con la cual jamás han tenido un contacto cercano, es decir, todo ese modelo pedagógico parece comprenderse perfectamente en la teoría, pero ¡qué difícil es llevarla a cabo!

Lo que aquí se pretende es hacer un llamado a los profesores que laboran en las licenciaturas de pedagogía y ciencias de la educación para que brinden elementos de reflexión y crítica a sus alumnos, y más que nada, hacemos un llamado dirigido a la comunidad de estudiantes de estas carreras a involucrarse desde ahora con la postura más difícil pero a la vez más productiva:

Una postura de análisis ante el currículum que se nos enseña, el contexto que nos rodea y las alternativas para mejorarlo, además de realizar una auto evaluación continuamente que nos permita darnos cuenta de lo que estamos haciendo hoy por hoy para cumplir con nuestro compromiso con la educación.

Si el profesional de la educación toma conciencia desde ahora de que sobre su praxis educativa va a formarse otro sujeto, entonces sí será posible hacer grandes aportaciones a la investigación educativa y grandes cambios en la educación.



NOTAS Y REFERENCIAS.

- 1 Ponencia presentada en el V Encuentro Nacional de Estudiantes de Pedagogía y Ciencias de la Educación el 26 de mayo del 2006.
- 2 PALACIOS, Jesús. *La cuestión escolar*. México, Ediciones Coyoacan, 2002, pág.11
- 3 PANZA, Margarita. *Fundamentación de la Didáctica*. México, Ediciones Gemika, 1994, Pág. 98.
- 4 FLOREZ, Ochoa Rafael. *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Colombia, Mc Graw Hill, 1998, pp 120-121

"UNA EXPERIENCIA BASADA EN EL INTERCAMBIO DE IDEAS"

Paola Garnica Guillén
Estudiante de 5º semestre de Pedagogía
Universidad Pedagógica Nacional
paola@paedagogium.com

RESEÑA DEL V ENCUENTRO NACIONAL DE ESTUDIANTES DE PEDAGOGÍA Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Hace unos cuantos días, exactamente el 25, 26 y 27 del pasado mes de mayo del año en curso, se llevó a cabo el Encuentro Nacional de Estudiantes de Pedagogía y Ciencias de la Educación por quinto año consecutivo. Esta ocasión la sede fue la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), a la cual agradecemos por su fraternal recibimiento.

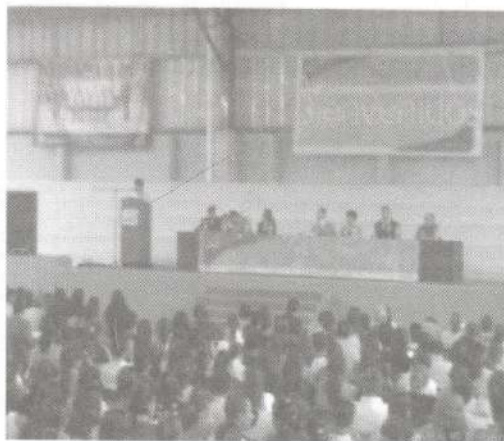


Superamos los años anteriores: mas de 1300 estudiantes, 150 ponencias, 31 talleres y sesiones plenarias formaron este Encuentro cuya base fue el intercambio de experiencias, información y opiniones. Estudiantes de aproximadamente 15 Estados de la Republica y alrededor de 20 Instituciones se reunieron en la UPAEP para intercambiar ideas referentes a los que nos compete como estudiantes de dichas carreras, la Educación.



Los temas que se abordaron fueron, entre otros: Perfil profesional y campo laboral, experiencias de investigación y prácticas profesionales, Globalización, Género, Interculturalidad, Cobertura de la educación, Equidad, Derechos Humanos, Política, Evaluación de la Calidad, Gobierno, Tercera Edad, Capacidades Diferentes, Impacto Tecnológico y Valores.

Este V Encuentro Nacional de Estudiantes de Pedagogía y Ciencias de la Educación fue inaugurado por el Rector de la UPAEP, Doctor Alfredo Miranda López, a quien agradecemos por la distinción recibida. El presidium estuvo conformado, además, por la Doctora Teresita Durán Ramos, presidenta del Colegio de Pedagogos de México; la Maestra María Guadalupe Albarrán Campos, Directora del Departamento de Humanidades de la UPAEP; la Maestra Patricia G. Trujillo Villafañe, Responsable del Programa de Pedagogía de la UPAEP; el Doctor Alfredo López Juárez, Coordinador del Comité Organizador del Encuentro por la UPAEP; el Licenciado Benito Guillén Niemeyer, Director General de la revista Paedagogium y del Centro de Investigación y Asesoría Pedagógica S.C.



Así pues, se lograron los objetivos propuestos, como son el intercambio de conocimientos y experiencias entre estudiantes de Pedagogía y Ciencias de la Educación de varios Estados de la Republica Mexicana, se impulsó el desarrollo del campo laboral y disciplinario a partir de diversos enfoques teóricos y experiencias prácticas. En este Encuentro se generaron los espacios de discusión entre estudiantes y, sobre todo, se logró establecer la comunicación entre estudiantes para tomar como propio el compromiso que tenemos con la educación, para un verdadero cambio en ésta. Por quinto año consecutivo se abrió el espacio para construir y reconocer la identidad que tenemos como responsables de la educación.

La participación, las ganas y el entusiasmo de cada uno de los estudiantes fue lo que conformó este evento y le dio el verdadero sentido a este Encuentro. Gracias a ellos se debe el éxito de los talleres, las mesas de trabajo, las ponencias, las conferencias plenarias, los eventos culturales, etc. Fué un Encuentro lleno de iniciativa y de esfuerzo pues esta vez hubo mas exposición de temas y la comunicación y el vínculo que se estableció entre los estudiantes nos permitió compartir nuevas experiencias.

En nuestras manos está el futuro no sólo de la educación sino el futuro del país, somos la generación que muy pronto estará a cargo y en nosotros está el hacer despertar a las personas, está el generar un cambio que favorezca no sólo a unos cuantos sino a todos. Empecemos por difundir encuentros, asociaciones, discursos, debates y espacios dentro de nuestro contexto educativo que den lugar al conocimiento, donde podamos compartir con otros jóvenes preocupados por el futuro de la educación, nuestras experiencias en el campo laboral, nuestras experiencias como dirigentes de la educación, donde propiciemos el intercambio de ideas, de información, de vivencias, de encuentros de jóvenes de estudiantes donde tengamos la oportunidad de reconocernos como pedagogos, como profesionales

de la educación. Difundamos estos espacios, para que así más y más jóvenes le den el rumbo y la dirección correcta a la educación. Tengamos como estudiantes de Pedagogía o de Ciencias de la Educación una mentalidad de cambio, de progreso y de crecimiento para contribuir al desarrollo de nuestro objeto de estudio.

Es importante cumplir con el objetivo de comprender el verdadero significado de ser profesionales de la educación y al despedirnos y hacer planes para el encuentro próximo, asumamos ese compromiso de regresar al año siguiente con nuevas propuestas, nuevos descubrimientos y nuevas construcciones, nuevas experiencias que podamos compartir con los demás estudiantes para tener nuestro propio crecimiento y generar un nuevo conocimiento basado en nuevos caminos para la educación.

Este V Encuentro lo construimos todos, cada taller, cada ponencia, cada estudiante, cada profesor, cada organizador, cada uno de los que formamos parte de él, por ello agradecemos a todos por su asistencia y participación y nos vemos en Minatitlán, Veracruz en el VI Encuentro Nacional de Estudiantes de Pedagogía y Ciencias de la Educación. 



PIEDRA DE SOL. Octavio Paz

(FRAGMENTO XII)

no pasa nada, callas, parpadeas
(silencio: cruzó un ángel este instante
grande como la vida de cien soles),
¿no pasa nada, sólo un parpadeo?
—y el festín, el destierro, el primer crimen,
la quijada del asno, el ruido opaco
y la mirada incrédula del muerto
al caer en el llano ceniciento,
Agamenón y su mugido inmenso
y el repetido grito de Casandra
más fuerte que los gritos de las olas,
Sócrates en cadenas "(el sol nace,
morir es despertar: "Critón, un gallo
a Esculapio, ya sano de la vida"),
el chacal que diserta entre las ruinas
de Nínive, la sombra que vio Bruto
antes de la batalla, Moctezuma
en el lecho de espinas de su insomnio,
el viaje en la carretera hacia la muerte
—el viaje interminable mas contado
por Robespierre minuto tras minuto,
la mandíbula rota entre las manos—,
Churruca en su barrica como un trono
escarlata, los pasos ya contados
de Lincoln al salir hacia el teatro,
el estertor de Trotsky y sus quejidos
de jabalí, Madero y su mirada
que nadie contestó: ¿por qué me matan?,
los carajos, los ayes, los silencios
del criminal, el santo, el pobre diablo,
cementerio de frases y de anécdotas
que los perros retóricos escarban,
el delirio, el relincho, el ruido oscuro
que hacemos al morir y ese jadeo
que la vida que nace y el sonido
de huesos machacados en la riña
y la boca de espuma del profeta
y su grito y el grito del verdugo
y el grito de la víctima...

son llamas

los ojos y son llamas lo que miran,
llama la oreja y el sonido llama,
brasa los labios y tizón la lengua,
el tacto y lo que toca, el pensamiento
y lo pensado, llama el que lo piensa,
todo se quema, el universo es llama,
arde la misma nada que no es nada
sino un pensar en llamas, al fin humo:
no hay verdugo ni víctima...

¿y el grito

en la tarde del viernes?, y el silencio
que se cubre de signos, el silencio
que dice sin decir, ¿no dice nada?,
¿no son nada los gritos de los hombres?,
¿no pasa nada cuando pasa el tiempo?

—no pasa nada, sólo un parpadeo
del sol, un movimiento apenas, nada,
no hay redención, no vuelve atrás el tiempo,
los muertos están fijos en su muerte
y no pueden morir de otra muerte,
intocables, clavados en su gesto,
desde su soledad, desde su muerte
sin remedio nos miran sin mirarnos,
su muerte ya es la estatua de su vida,
un siempre estar ya nada para siempre,
cada minuto es nada para siempre,
un rey fantasma rige sus latidos
y tu gesto final, tu dura máscara
labra sobre tu rostro cambiante:
el monumento somos de una vida
ajena y no vivida, apenas nuestra,

—¿la vida, cuándo fué de veras nuestra?,
¿cuándo somos de veras lo que somos?,
bien mirado no somos, nunca somos
a solas sino vértigo y vacío,
muecas en el espejo, horror y vómito,
nunca la vida es nuestra, es de los otros,
la vida no es de nadie, todos somos
la vida —pan de sol para los otros,
los otros todos que nosotros somos—,
soy otro cuando soy, los actos míos
son más míos si son también de todos,
para que pueda ser he de ser otro,
salir de mí, buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo,
los otros que me dan plena existencia,
no soy, no hay yo, siempre somos nosotros,
la vida es otra, siempre allá, más lejos,
fuera de ti, de mí, siempre horizonte,
vida que nos desvive y enajena,
que nos inventa un rostro y lo desgasta,
hambre de ser, oh muerte, pan de todos,

SOY. José Luis Borges

Soy el que sabe que no es menos vano
que el vano observador que en el espejo
de silencio y cristal sigue el reflejo
o el cuerpo (da lo mismo) del hermano.

Soy, táticos amigos, el que sabe
que no hay otra venganza que el olvido
ni otro perdón. Un dios ha concedido
al odio humano esta curiosa llave.

Soy el que pese a tan ilustres modos
de errar, no ha descifrado el laberinto
singular y plural, arduo y distinto,
del tiempo, que es de uno y es de todos.
Soy el que es nadie, el que no fue una espada
en la guerra. Soy eco, olvido, nada.

"GRACIAS A LA VIDA:..."

GRACIELA HIERRO PÉREZCASTRO.

Olga Paulín Chávez.

Egresada de la licenciatura en Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras. UNAM

HIERRO, Graciela. Gracias a la vida, DEMAC, México, 2000

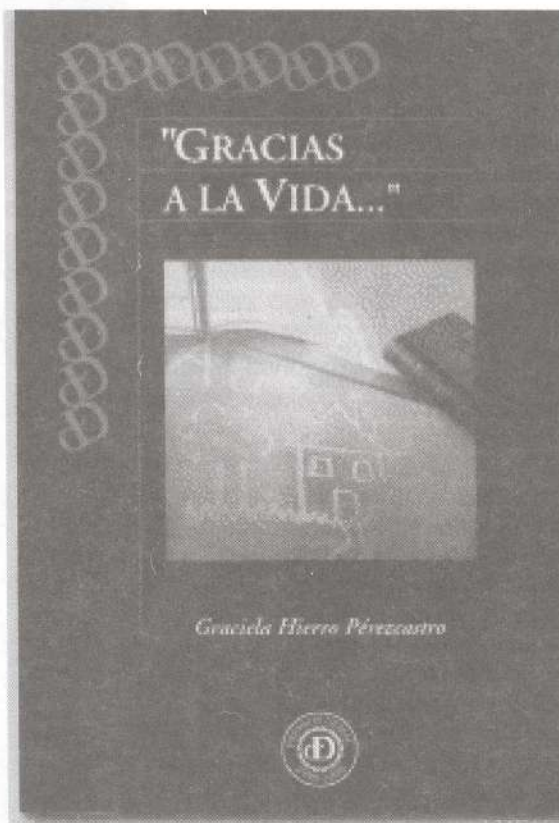
Nunca tuve oportunidad de hablar con ella, nunca la escuché, pero hoy, me siento acompañada por sus palabras y sus reflexiones plasmadas en sus múltiples publicaciones, derivadas de toda una vida de trabajo, pensamientos y luchas libradas en diversos escenarios. Sin embargo, considero relativamente sencillo elaborar ensayos y ponencias que reflejen el trabajo académico realizado.

Algo muy diferente es atrevernos a contar las vicisitudes, los logros y los fracasos que de manera personal, es decir en lo individual, tenemos todos y todas a lo largo de nuestra vida como estudiantes o docentes. Y que son quienes conforman nuestra experiencia diaria: nuestra historia; es en este contexto en el que se inscribe la presente obra. Graciela Hierro hizo lo que pocas personas hacen: se atrevió a contar su historia.

"Una vida no reflexionada no merece la pena de ser vivida" aprendió de Sócrates y lo llevó a la práctica en su autobiografía: "Gracias a la vida..." De manera clara, sencilla y paciente Graciela Hierro relata cómo fue su infancia, cómo aprendió a leer, su primer encuentro con las letras, de cómo los libros son la felicidad y la carrera de Filosofía es sólo un pretexto para leer. Su narración es tan extraordinaria que apenas en las primeras páginas, uno se siente acompañado por ella, como si fuese ella misma la que nos platicará su vida y sus experiencias, siempre de manera alegre. Leer "Gracias a la vida..." es tener un diálogo personal con una mujer que vivió como ella misma lo dice "en el cuerpo que fué".

A través de las páginas del libro Graciela Hierro parece vivir y retroceder constantemente para rememorar sus más agradables (y a veces no tanto) recuerdos, uno

descubre que Graciela Hierro era una persona común, con rasgos excepcionales, derivados tal vez de su manera de vivir: siempre propia, determinante, única.



A diferencia de sus otras obras que cuentan con un rigor académico necesario, "Gracias a la vida:..." hace las veces de "diario personal", de una mujer que le agradece a la vida el ser mujer y el tener experiencias únicas gracias a este hecho. De la misma manera nos narra todos los obstáculos que tuvo que superar por haber nacido en una época en la cual el destino de las mujeres era ser madres y esposas ¡Y claro que lo fue! Pero a su modo, como quiso, con todo el amor que un ser humano es capaz de sentir, ella misma lo dice, siguiendo una idea de Kate Chopin en Ana Rening: "Por mis hijos daría mi vida, pero no mi ser", así conservó su vida propia y la maternidad.

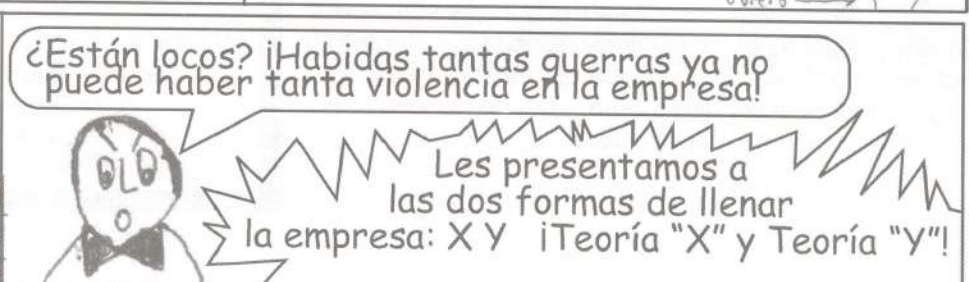
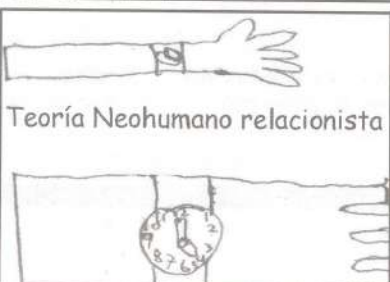
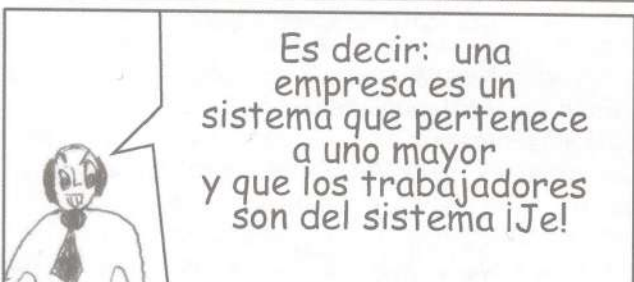
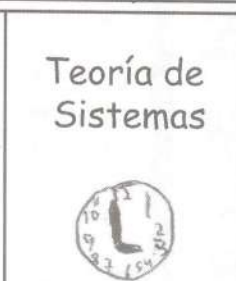
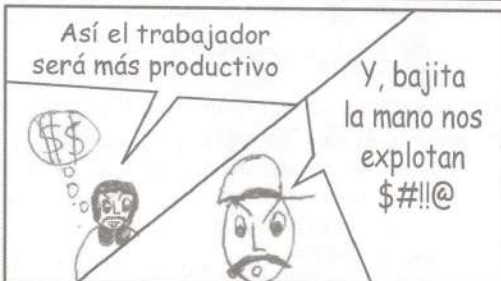
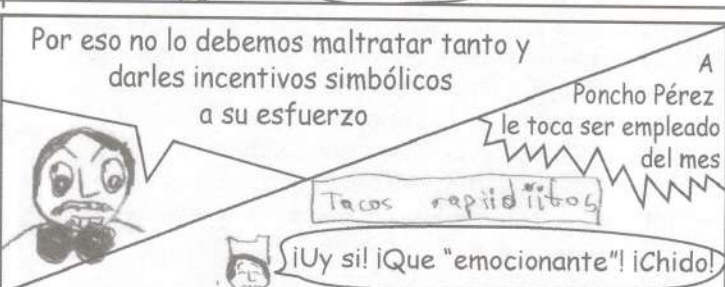
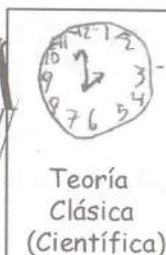
Sin duda alguna Graciela Hierro tenía el secreto de su libertad, siempre presente: decir que sí a todo y hacer lo que ella quería. "Gracias a la vida:..." se convierte así, en una lectura obligada para todo aquel que quiera aprender a reflexionar, a conocer la vida de una mujer "que llegó para quedarse" en la memoria de todos aquellos que convivieron con ella, y de otras y otros menos afortunados, que como yo, la hemos conocido a través de su obra. Quien quiera conocer no a la filósofa feminista, sino a Graciela Hierro la mujer, no puede, ni debe dejar de leer, la breve pero enriquecedora reflexión que hizo de sí misma.

"Gracias a la vida:..." es un libro que nos reconcilia con nosotras mismas a pesar de que "los tiempos cambian, cada cual tiene el suyo, e igual pasa con el espacio: se define y se recobra una y otra vez". Es una "fotografía" de la vida de la autora que siguiendo a Fernando Pessoa, se pregunta: ¿Qué puedo saber de lo que será, yo que no sé lo que soy? ¿Ser lo que pienso? ¡Pienso tantas cosas! Eso es lo que provoca leer "Gracias a la vida:...": Pensar tantas cosas. Sin olvidar que "es un canto de alabanza por haber nacido, por haber vivido, por haber leído y escrito, por haber amado y por haber sido amada, por haber sido mujer y madre, por remontar montañas y surcar mares sin más brújula que la hermandad hacía los otros, por haber dicho adiós y seguir siempre adelante sin volver hacia atrás en un gesto de melancólico arrepentimiento".

"Atreverse a vivir en voz alta" fue lo que practicó Graciela Hierro, como aconseja Emily Dickinson. Hoy, sin duda alguna, a través de su libro autobiográfico Graciela Hierro consiguió lo que ella misma evoca en las primeras páginas de su obra: "Tal vez se escriban memorias... para no morir del todo".

OBJECTATIO

La evolución de las Teorías Administrativas





X Autoritarismo
Y Anarquía

De ahí puedes hacer tus objetivos, según a tu conveniencia en la empresa que diriges
\$\$



Adaptarme a los objetivos adaptarme al sistema, ... de todos modos me sigo sintiendo explotado

Voz de los trabajadores

¡YA BASTA!
Ya estamos hasta la m#!! de ser explotados

Con todo lo escuchado... las condiciones del trabajador y sólo ha ganado uno:
¡El patrón!

¡Ya no queremos más patrón! ¡Ya no queremos más explotación! Queremos...



¡Autogestión!



¡Buaaaaaaa! ¡Bola de rojillos! ¡Rebeldes! (Las cuatro anteriores opciones)



¡NUESTRO MEJOR ESFUERZO!

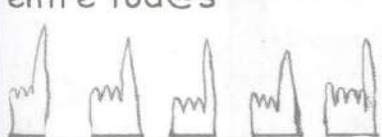


No hay reglas impuestas... ¡entre tod@s las elaboramos!

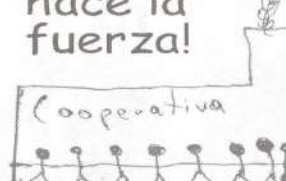
Tod@s colaboramos con nuestra cooperativa, todo@s la trabajamos y tod@s hacemos...

Hombres y mujeres nos comprometemos con esta autogestión

Sin patrón o jefe tod@s formamos parte de las decisiones tomadas entre tod@s



¡La unión hace la fuerza!



Y la autogestión empieza con nosotr@s mism@s



← Karla Mayra

→ Rolando



Varios la recomiendan, no solo:



← Diana Carolina

Comunistas

Anarquistas

Socialistas

Mientras tanto, un empresario piramidal ve el fracaso de los otros 4 sotacos y pensó...

Esas cuatro Teorías ya no sirven, es pura especialización



Hay que volver a cero...

Ya sé... esto es...

¡La reingeniería, sí!



Hay que ser más productivos y creativos.

Cero especialización y más generalización... volver a la fabricación artesanal... y así tener ganancia \$\$



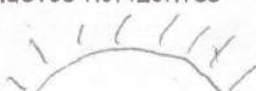
¿De nuevo con lo piramidal?

¿Qué nos deparará en el futuro?

¿Cómo viviremos los cambios?

¿Cómo construiremos nuestro mundo?

No es precisamente un fin, sino el principio de la búsqueda de nuevos horizontes



FIN

Guión y dibujo:

Guillermo Isaí Hernández Lara "mmx" (memín mexicano)

memo_pedagogo_mx@yahoo.com.mx

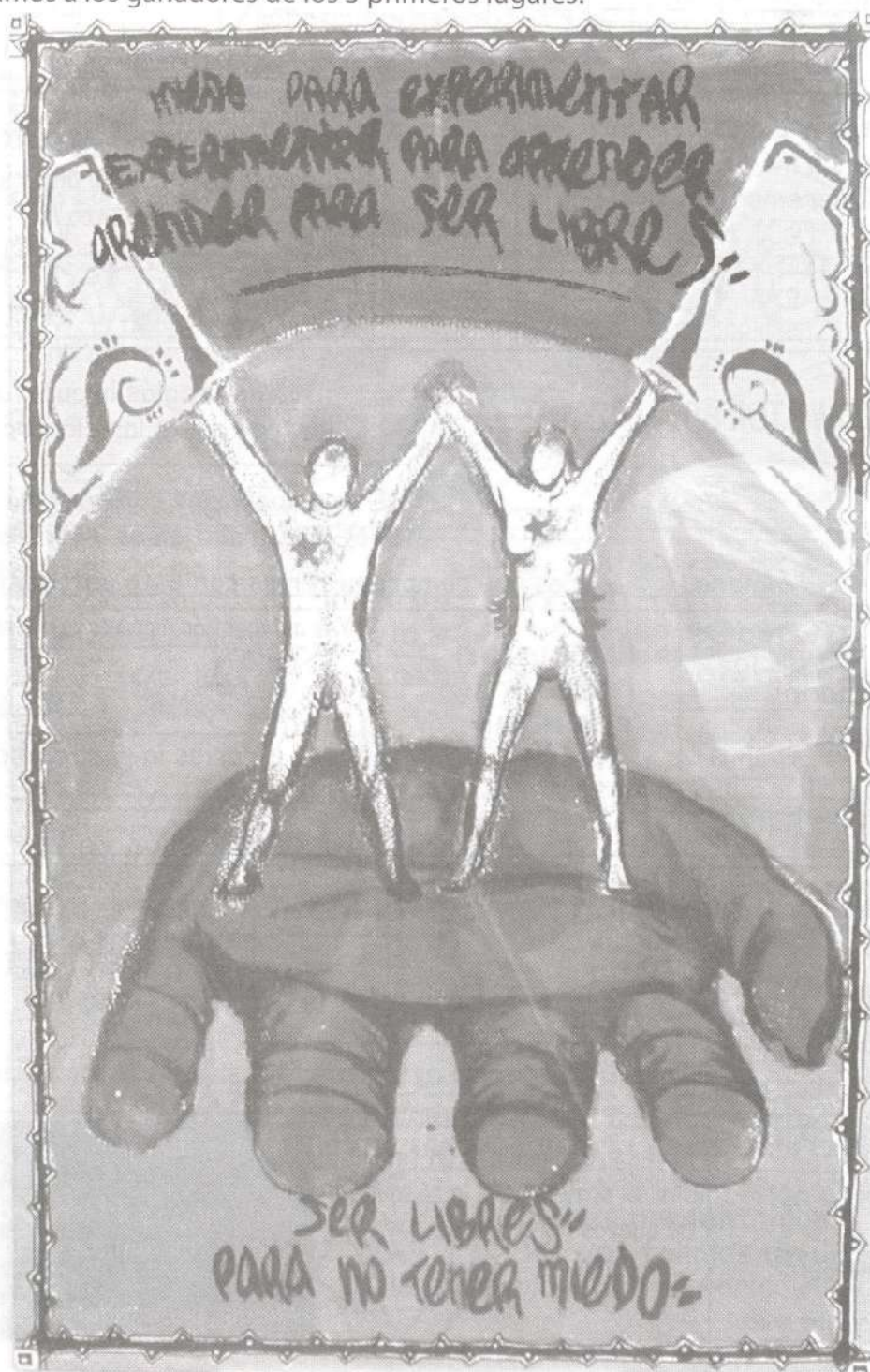
CONCURSO DE CARTELES

Con motivo del 50 aniversario del Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, se llevó a cabo un concurso de carteles hechos por los estudiantes cuyo objetivo fue que éstos expresaran dudas, expectativas, problemas, acopio de citas pedagógicas (frases o párrafos cortos con autor), humor y reflexiones en torno a la pedagogía y a la educación.

Aquí les presentamos a los ganadores de los 3 primeros lugares:

1ER LUGAR

Holkan Pérez Reyes



Carteles

2º LUGAR

Gabriela Castillo Hidalgo



2º LUGAR

Leonor Puga Ramírez



3º LUGAR

Rocío del Carmen Montañez López



No te pierdas

**PRIMER FORO NACIONAL SOBRE
PREVENCIÓN DEL SUICIDIO**
Auditorio Principal de la
Universidad de Guanajuato
[18 de Agosto de 2006]

Lucha, maroma y teatro
Enrique Ávila
Pintura
Línea 3, estación Copilco
Inauguración: martes 13 de junio
Hasta el lunes 7 de agosto

Festival de Verano
Sala Julio Bracho. Centro Cultural Universitario
Del 23 de junio al 11 de agosto
Funciones 12:00, 16:00, 18:00 y 20:00
Más información unam.mx/filmoteca

Matiz azul
Fotografía

Francisco Mata, Eníac Martínez, Héctor García
Líneas 2 y 7, estación Tacuba
Inauguración: 2 de junio
hasta el viernes 18 de agosto

**Encuentro Internacional sobre Equipos de
Trabajo Décimo Aniversario Festeja con nosotros**
10 años de aprendizaje en trabajo colaborativo
5, 6 y 7 de Julio de 2006 Guanajuato, Gto.
Facultad de relaciones industriales
Universidad de Guanajuato

Los mundos de la escuela
Biblioteca de México José Vasconcelos
Plaza de la Ciudadela 4, Centro Histórico
Inauguración: Jueves 22 de junio, 19:30
Del 23 de junio al 30 de julio de 2006

OBLECTATIO

Congreso Internacional Virtual-ED-OnLine

Del 24 al 28 de julio de 2006.

Invitan la Red Temática en Tecnologías para el Aprendizaje (RETTA), Universidad Veracruzana, Universidad de Guadalajara, Universidad Autónoma de Tamaulipas, Secretaría de Educación y Cultura de Veracruz, Secretaría de Educación y Cultura de Jalisco y la Secretaría de Educación de Tamaulipas.

Más información: Dr. José Enrique Díaz Camacho

Tel: (228) 842 1700 Ext. 12704

<http://virtual-ed-online.net>

joseenriquec@gmail.com

Segundo Festival Internacional Educación para la Vida

Del 29 de julio al 4 de agosto de 2006.

En la escuela El Pequeño Sol, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Invitan la Casa de la Ciencia, El Colegio de la Frontera Sur,

Pronatura A.C., Educreando A.C., La Albarrada.

Más información: Dominic FAUX, Marc KLEIN.

Tel : 01(967) 678 6873 / 01(967) 674 0314

Fax: 01(967) 678 6873

festivalparalavida@yahoo.com.mx

www.educacionparalavida.org

Azul Morris: Arte y diseño

Línea 2 y 8, Estación de Bellas Artes.

Inauguración: jueves 8 de junio hasta el miércoles 9 de agosto

30ª Conferencia Anual:

"Modelos Educativos para el Siglo XXI:
Un Círculo de Experiencias Compartidas"
México, D.F., 11-15 de julio de 2006

Del arte decorativo al diseño. Plata italiana del siglo XX

Museo Franz Mayer

Av. Hidalgo #45, Centro

Tel. 5518-2266

M a D de 10 a 17 hrs. Mié de 10 a 19 hrs

Hasta agosto 27

HUMOR: DEL LATÍN HUMOR



¿JUBILACIÓN? ¿Y QUIÉN ME VA A PAGAR LA
UNIVERSIDAD SI ACABO LA PREPARATORIA?

perrocautivo@hotmail.com